

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
PSICOLOGÍA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:
PSICÓLOGA**

**TEMA:
CONCEPCIONES EN TORNO AL CUERPO FEMENINO Y A LA
SEXUALIDAD: PRODUCCIONES NARRATIVAS ELABORADAS CON
ADOLESCENTES DE 14 A 17 AÑOS, EN LA CIUDAD DE QUITO Y LOJA
DURANTE EL AÑO 2018**

**AUTORA:
DANIELA SOFÍA LOAYZA VALAREZO**

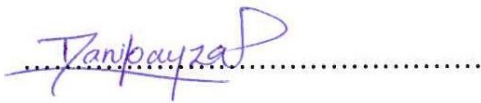
**DOCENTE TUTORA:
PAZ GUARDERAS ALBUJA**

Quito, enero del 2019

Cesión de derechos de autor

Yo, **Daniela Sofía Loayza Valarezo**, con documento de identificación No 1105106676, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy la autora del trabajo de titulación: **“CONCEPCIONES EN TORNO AL CUERPO FEMENINO Y LA SEXUALIDAD: PRODUCCIONES NARRATIVAS ELABORADAS CON ADOLESCENTES DE 14 A 17 AÑOS EN LA CIUDAD DE QUITO Y LOJA DURANTE EL AÑO 2018”**, mismo que se ha desarrollado para optar por el título de: Psicóloga, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales en la obra citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Nombre: Daniela Sofía Loayza Valarezo

Cédula: 1105106676

Fecha: enero de 2019

Declaratoria de coautoría del docente tutora

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de titulación,
**“CONCEPCIONES EN TORNO AL CUERPO FEMENINO Y LA SEXUALIDAD:
PRODUCCIONES NARRATIVAS ELABORADAS CON ADOLESCENTES DE
14 A 17 AÑOS EN LA CIUDAD DE QUITO Y LOJA DURANTE EL AÑO 2018”**
realizado por Daniela Sofía Loayza Valarezo, obteniendo un producto que cumple con
todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser
considerados como trabajo final de titulación.

Quito, 8 de enero del 2019



Paz Guarderas Albuja

1707563969

Dedicatoria

A mi madre, quien con su entrega día a día me ha enseñado lo maravilloso de la vida, a luchar por mis sueños y a caminar firme a pesar de las dificultades, quien ha sido mi mejor amiga y no me ha dejado fallecer en ningún momento, por sostenerme en los momentos en los que parecía que todo se acababa. Gracias por tu amor, paciencia y entrega.

A mi padre, quien, con sus experiencias y amor, me ha motivado a seguir adelante siempre. Gracias por tu apoyo incondicional, por creer en mí y tener la confianza de que estoy en el camino correcto.

A mi hermana Claudia, por haber caminado junto a mí durante todo este proceso, por sostenerme cuando pensaba rendirme, por estar incondicionalmente y dispuesta siempre a poner ese granito de arena en mi crecimiento. Gracias por apoyarme siempre.

A mis hermanos Marco y Adriana, por estar siempre presentes y darme las fuerzas para caminar segura de lo que soy y de lo que hago. Gracias por creer y confiar en mí.

A mi novio, quien me ha enseñado la perseverancia para luchar por mis sueños, mis metas y mis objetivos, gracias por tu amor y apoyo.

A todas las personas que participaron de esta investigación que me permitieron cuestionar y reflexionar mi forma de sentir y ver la vida.

Agradecimiento

Al universo por haberme dado la oportunidad de alcanzar este gran logro en mi vida, por guiarme y mostrarme el camino correcto y en este andar ponerme personas que han dado su luz y energía.

A mi tutora y profesora Dra. Paz Guarderas por saberme guiar y enseñar con dedicación y entrega, para la construcción de nuevas formas de pensar acerca de la visión de la mujer en la sociedad.

Índice

Introducción	1
1. Planteamiento del problema.....	3
2. Justificación y Relevancia.....	9
3. Objetivos	11
3.1. Objetivo general	11
3.2. Objetivos específicos:.....	11
4. Marco Conceptual	12
4.1. Adolescencia.....	12
4.2. Sexualidad	14
4.3. Cuerpo	18
4.4. Cuerpo femenino	22
4.5. Menstruación	25
4.6. Mujer	27
5. Dimensiones.....	30
5.1. Sexualidad	30
5.2. Cuerpo femenino	31
5.3. Menstruación	32
5.4. Mujer	33
6. Supuestos	35
7. Marco Metodológico.....	36
8. Población y muestra.....	42
9. Descripción de los datos producidos.....	43
10. Presentación de Resultados Descriptivos.....	45

10.1. Narrativa Anita	45
10.2. Narrativa Camila.....	46
10.3. Narrativa Diana.....	48
10.4. Narrativa Vanesa	50
10.5. Narrativa Marco.....	52
11. Análisis de resultados	53
12. Interpretación.	59
12.1. Sexualidad	59
12.2. Cuerpo	63
12.3. Menstruación	66
12.4. Mujer	70
Conclusiones	73
Referencias bibliográficas.....	78

Índice de tablas

Tabla 1. Análisis de la categoría: Sexualidad	54
Tabla 2. Análisis de la categoría: Cuerpo	55
Tabla 3. Análisis de la categoría: Menstruación	56
Tabla 4. Análisis de la categoría: Mujer	58

Resumen

La sexualidad y el cuerpo femenino en específico, son temas que han causado controversias dentro de la sociedad, son cuestiones abordadas por varias corrientes que establecen diferentes interpretaciones dependiendo del enfoque en el cual se está basando, sea este biológico, psicológico, religioso o social. Al hablar sobre estos conceptos generalmente lo que se hace es establecer ciertos parámetros de comportamiento en especial a la población adolescente que actúa como un dispositivo de control.

Esta investigación se realiza mediante producciones narrativas realizadas con adolescentes a partir del tema que ha sido propuesto, recogiendo los discursos que tienen los participantes, relacionándolos e interpretándolos con aportes e investigaciones de diversos autores que explican cómo actúan estos conceptos dentro de la subjetividad de los sujetos.

Se utilizó una metodología cualitativa a partir de entrevistas a las y los adolescentes; es una investigación de tipo exploratorio que permite conocer cuál es la posición en la que se encuentran los participantes respecto a la problemática planteada; con esto pude descubrir que sí, aún sigue existiendo estereotipos que definen que es la sexualidad, cuerpo, menstruación y mujer; pero a la par de esto, los mismos sujetos han estado visibilizando estos conceptos desde un sentir diferente viendo y estableciendo sus propias definiciones, límites, haciendo una crítica a lo tradicional, aquello que viene como control por parte de la sociedad.

Palabras Clave: Sexualidad, Cuerpo, Menstruación, Mujer.

Abstract

Sexuality and the female body in particular, are issues that have caused controversy within society, are issues addressed by various currents that establish different interpretations depending on the approach on which it is based, be it biological, psychological, religious or social. If talking about these concepts what is usually done is to establish certain behavioral parameters, especially for the adolescent population that acts as a control device.

This research is done through narrative productions made with adolescents from the topic that has been proposed, collecting the discourses that participants have, relating and interpreting them with contributions and research from various authors that explain how these concepts act within the subjectivity of the subjects.

A qualitative methodology was used from interviews with adolescents; it is an exploratory type of investigation that allows us to know what is the position in which the participants find themselves with respect to the problem posed; with this I could discover that yes, there are still stereotypes that define what is sexuality, body, menstruation and woman; but at the same time, the same subjects have been visibilizing these concepts from a different feeling by seeing and establishing their own definitions, limits, making a critique of the traditional, that comes as control by society.

Keywords: Sexuality, Body, Menstruation, Woman.

Introducción

En Ecuador especialmente en las ciudades de Quito y Loja se encierran formas de convivencia, cultura, modos de pensar y prácticas que caracterizan un orden social y a una cultura que nos subsume. La tendencia en la cultura es a establecer criterios que tienden hacia la homogeneización de las personas a partir de descripciones. Sin embargo, existe una diversidad de formas distintas de sentir, pensar y relacionarse entre las personas. Es por ello necesario conocer cómo se van dando los cambios de concepciones y prácticas en los sujetos y cómo esto puede afectar al modo como se comprenden a las poblaciones. Del mismo modo es inminente conocer cómo se implantan discursos y formas de comportamiento en las sociedades. A lo largo del tiempo aprendemos a seguir los mismos patrones que han sido transmitidos por todos los medios en los cuales estamos anegados, empezando por el Estado, religión, familia, instituciones educativas, entre otros, que en cierta manera llegan a formar parte de la construcción de la subjetividad de los sujetos.

El caso de la adolescencia cobra gran importancia pues durante esta etapa conforme muestra la literatura existe una tensión entre lo que la sociedad establece y las prácticas e ideas que quienes atraviesan esta etapa desarrollan. El colegio se vuelve uno de los espacios donde las personas adolescentes pasan gran parte de tiempo compartiendo sus inquietudes respecto a la vida con sus compañeros, amigos, con aquellos con los que reciben una aceptación de su forma de pensar, es por ello que aquí se configura una nueva identidad y empiezan a explorar el mundo con los recursos que se les ha permitido para ser parte de una sociedad en la cual van a ser aceptados o rechazados.

Los cambios que se dan durante esta etapa están relacionados con el cuerpo y su sexualidad. Temas que se siguen presentado como algo prohibido, la religión juega un papel muy importante en el establecimiento del miedo y la culpa para aquellos que caen en el “pecado”, el colegio sigue manteniendo el tabú creado desde la religión acerca de la sexualidad femenina y cómo esta debe ser reprimida por el simple hecho de que la mujer no es apta para conocer y explorar su propio cuerpo y su placer.

Los adolescentes tienen el acceso a muchísima información a través de internet, redes sociales entre otros, a pesar de ello se mantiene la idea de que la población adolescente no entienden por este mismo hecho y que estos conceptos no deben ser puestos en práctica por ellos debido a que no tienen la edad suficiente para poder incorporarlo a su cotidianidad.

1. Planteamiento del problema

En nuestro país el número de adolescentes es alto, la proyección de la población total del Ecuador en el año 2015 será de 16 millones. De estos, cerca de seis millones son niños, niñas y adolescentes, es decir, 36% de la población total. “Los adolescentes de 12 a 17 años son aproximadamente 1.9 millones, lo que representa el 32% de todos los niños, niñas y adolescente en el país” (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2014).

Según FONDO DE LAS NACIONES UNIDADAS PARA LA INFANCIA (UNICEF)

La adolescencia es una de las fases de la vida más fascinantes y quizás más complejas, una época en que la gente joven asume nuevas responsabilidades y experimenta una nueva sensación de independencia. Los jóvenes buscan su identidad, aprenden a poner en práctica valores aprendidos en su primera infancia y a desarrollar habilidades que les permitirán convertirse en adultos atentos y responsables (UNICEF, 2002, pág. 55).

La adolescencia es considerada como una etapa en la cual los sujetos se ven abocados a enfrentar varias transiciones, por ello se comprende como un período de mutación por el hecho de terminar la niñez: de dar paso a la muerte de esta fase, de pasar de depender ideológicamente de los padres, de figuras de poder como maestros, personas mayores, etc. La adolescencia, por lo tanto, suele ser caracterizada por la

búsqueda de parte del adolescente de sus propios pensamientos, de su propia dirección y de la aprobación del resto de su forma de pensar y expresarse. Según Erikson (2004): “los adolescentes entran en la etapa de identidad versus confusión de la identidad, en la cual integran sus experiencias en un todo nuevo cuestionan los modelos de la niñez y tratan de asumir nuevos roles” (pág. 48).

Para Aberastury la adolescencia está marcada por tres duelos. El primer duelo está estrechamente relacionado con los cambios biológicos que vive el sujeto e implica la pérdida del cuerpo infantil. En este sentido el adolescente comienza a ocupar un cuerpo otro, que suele generar sensaciones de rechazo y extrañeza (Aberastury, 1995).

El segundo duelo en cambio se refiere a la pérdida del lugar social que el adolescente antes ocupaba como niño. Socialmente la adolescencia es vista desde una arista distinta a la niñez. La exigencia de nuevas responsabilidades demarcadas socialmente, las expectativas de autonomía e independencia que recae sobre el adolescente, mismas que eran distintas respecto de niño son otro duelo por el cual el adolescente debe atravesar. En este sentido el adolescente renunciaría a su rol de niño dentro de la sociedad (Aberastury, 1995).

Finalmente, el tercer duelo refiere a los padres de la infancia. Los padres de la infancia son investidos por el niño con características de omnipotencia y omnisciencia, esta investidura cae al entrar en la adolescencia. En esta etapa quienes atraviesan la adolescencia consiguen distinguir las falencias de los padres, cuestión que al tiempo les permite volcar su libido hacia afuera del núcleo familiar, es decir sus pares (Aberastury, 1995).

Se considera que la adolescencia inicia con la pubertad, etapa caracterizada por los cambios biológicos propios de esta edad, mismo que se vuelven evidentes con la llegada de la menarquía en el caso de las mujeres y con la primera eyaculación en el caso de los varones (Aberastury, 1995).

Considerando a la sexualidad desde un modelo bio – psico – social, estos fenómenos propios de la esfera biológica, se comprenden e interpretan en un marco social específico que, dadas sus condiciones históricas, sociales y políticas, dota de sentidos particulares a aquellos fenómenos de la corporalidad (Moral, 2009, pág. 23).

Es decir que los cambios biológicos por los que transitan los adolescentes están atravesados por condiciones sociales que interactúan con la construcción de la identidad psíquica de los sujetos y la interpretación que los mismos organizan respecto de su sexualidad.

En este orden de ideas las transformaciones durante esta etapa de desarrollo se asocian con cambios en el cuerpo y en la sexualidad. Sin embargo, si se analiza la malla curricular de los colegios se evidencia que la sexualidad es un tema poco desarrollado en las instituciones educativas. Según lo propuesto por el Ministerio de Educación:

Las materias abordadas en el currículo nacional, en el nivel de Bachillerato General Unificado se organizan por áreas de conocimiento; por lo tanto, los estudiantes, para avanzar hacia el perfil

de salida, deben desarrollar aprendizajes de las áreas de: Lengua y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Lengua Extranjera, Educación Física y Educación Cultural y Artística (Ministerio de Educación, 2016).

El colegio es el espacio donde las personas adolescentes buscan definirse e identificarse con sus iguales; siendo la adolescencia una etapa en la que la proyección de los padres cae, estos buscarán refugio en espacios de los que esperan una aceptación o una guía. Pero en realidad estos cambios tan presentes a lo largo de esta etapa dentro de las instituciones y de la sociedad en sí, parecen haber sido relegados a un segundo plano.

En Ecuador la entrada más frecuente del tema de la sexualidad ha sido en el campo de la salud con un enfoque biomédico que enfatiza en la prevención de diversos riesgos y la violencia sexual, particularmente contra las mujeres, centrada en su visualización, denuncia y criminalización (Salgado, 2008, pág. 33).

Este abordaje reduccionista de la sexualidad ha estado acompañado de otros estereotipos tales como las nociones sobre el cuerpo y la sexualidad durante esta etapa. En palabras de Judith Salgado (2005):

Dentro de la sociedad ecuatoriana, caracterizada aún por ser tradicional, temas referidos al cuerpo femenino y todo lo que él conlleva como la menstruación, se encuentran marcados por concepciones

estereotipadas, que han provocado en la actualidad que los adolescentes tomen estos conceptos como únicos y válidos (pág. 34).

Teniendo en cuenta la concepción de la adolescencia presente en la literatura antes descrita, se identifica una cierta lectura de esta etapa como un tiempo de crisis y de conflicto. Se evidencia también que en la literatura se comprende que quienes atraviesan esta etapa tienden a construir sus procesos de identidad asociados a su pertenencia al grupo de pares y la necesidad de establecer una ruptura con las figuras parentales. Se ha presentado que es una etapa marcada por cambios corporales asociados a la sexualidad. Y finalmente se ha argumentado que una vez que quienes transitan por esta etapa tienden a buscar nuevos referentes culturales y sociales distantes de la familia, el colegio se vuelve un espacio clave para abordar estas temáticas. Sin embargo, en este espacio emergen ciertos modos de comprender a la sexualidad, al cuerpo femenino, a la menstruación y en última instancia a la mujer.

Resulta por lo tanto fundamental conocer lo que opinan las personas que transitan esta etapa sobre lo que están viviendo. Y particularmente nos interesa conocer cuáles son sus miradas asociadas a temáticas de género.

Esta investigación indagó acerca de las concepciones que tienen los hombres y mujeres adolescentes sobre la sexualidad, el cuerpo femenino, la menstruación y lo que significa ser mujer. Se seleccionaron a cinco adolescentes de entre 14 y 17 años de edad, residentes de la ciudad de Quito y Loja. La investigación se llevó a cabo en los meses de julio a agosto.

Las preguntas de investigación que orientaron este trabajo se expondrán a continuación. ¿Cómo conciben las personas adolescentes el cuerpo femenino? ¿Cuáles son sus nociones de sexualidad? ¿Qué representaciones tienen respecto a la menstruación? ¿Cuál es la concepción que tienen de ser mujer? Estas preguntas han sido planteadas como ejes de investigación porque, aunque existen trabajos de investigación respecto de sexualidad y adolescencia, en Ecuador (Armijos, Yépez, & Rodríguez, 2017, pág. 65). El mundo de la menstruación sigue siendo aún un componente ubicado de manera periférica en las investigaciones realizadas (Irusta, 2016). Es en ese marco que la presente propuesta de investigación cobra más sentido, en tanto ubica como un eje central de desarrollo a la categoría de la menstruación, elemento escasamente abordado en las investigaciones sobre sexualidad en el país.

2. Justificación y Relevancia

La relevancia de la investigación tiene dos aristas, la primera refiere al escaso material producido sobre la interacción entre adolescencia, sexualidad y menstruación, a partir de las voces de quienes atraviesan esta etapa. Otra dimensión que sostiene la importancia de la presente son las condiciones contextuales que actualmente atraviesa la educación sexual en el Ecuador y su influencia en la garantía de los derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes.

En Ecuador la educación sexual, es un fenómeno reciente. A partir del año 1998, el Estado ecuatoriano aprobó la “Ley de la educación sexual y del amor”, ley que mandaba a las distintas instituciones educativas (públicas, privadas, fiscomicionales y municipales) a integrar de manera transversal en sus mallas curriculares la materia de educación sexual y valores; con la finalidad de propiciar: “la formación de generaciones de hombres y mujeres íntegros y responsables de su comportamiento sexual frente a sí mismos y a la sociedad” (Congreso Nacional, 1996, pág. 3).

En la actualidad, para el Estado ecuatoriano, sigue siendo una problemática relevante el trabajar en torno al tema de valores y sexualidad con población adolescente e infantes, cuestión que se ha evidenciado, aún más, a través de la aplicación de la: Estrategia Nacional Intersectorial de Planificación Familiar y Prevención del Embarazo.

Pese al largo proceso que han tenido los programas en educación sexual en el Ecuador, los ejes de trabajo que estos han señalado en sus propuestas iniciales y la

incidencia que las políticas aplicadas han tenido sobre estos ejes durante las últimas décadas (evidenciados en datos estadísticos) ha sido escasa.

Los programas nacionales que han trabajado sobre el campo de la sexualidad durante los últimos años han sido La Estrategia Intersectorial de Prevención del Embarazo Adolescente y Planificación Familiar (ENIPLA), Implementada desde el 2012, hasta el 2015, en el que fue sustituido por decreto ejecutivo por el Plan Familia. Este cambio se produjo por mandato del ejecutivo en un marco de evaluación del proyecto relacionado a juicios morales, promoviendo además en la sociedad civil y la opinión pública una apuesta por el retorno al conservadurismo en el ámbito de la educación sexual y reproductiva (Vera, 2015).

La educación sexual en el Ecuador es una temática que lleva varios años de trabajo a nivel estatal, pese a ello el impacto de los distintos proyectos aplicados no ha tenido mayor visibilidad en el ámbito estadístico, siendo así que actualmente Ecuador tercer país en la región con la tasa más alta de embarazos entre 10 y 19 años (El Comercio, 2018).

En ese marco esta investigación tiene la expectativa de aportar con un conocimiento que favorezca intervenciones posteriores, orientadas a una aceptación y conocimiento sobre lo que significa el cuerpo femenino y la sexualidad para quienes viven la etapa de la adolescencia. Por lo tanto, la investigación tendrá como fin obtener la información necesaria para comprender desde las propias voces de las personas adolescentes con la intención de contribuir al campo de los estudios sobre la sexualidad desde una mirada de género.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Contribuir al campo de estudios sobre la adolescencia reconociendo las concepciones de hombres y mujeres entre 14 y 17 años tienen sobre la sexualidad, el cuerpo femenino, la menstruación y la mujer.

3.2. Objetivos específicos:

1. Reconocer los significados acerca de la sexualidad femenina de los y las adolescentes.
2. Evidenciar las concepciones acerca del cuerpo femenino.
3. Identificar las concepciones hegemónicas y contra hegemónicas, en torno a concepción de mujer.
4. Reconocer las diferencias de concepciones entre quienes viven en Quito y quienes viven en Loja.

4. Marco Conceptual

4.1. Adolescencia.

Desde el punto psicoanalítico la adolescencia es una etapa que marca su inicio con la pubertad, siendo un periodo caracterizado por la aparición de cambios biológicos, que empujan al adolescente a salir abruptamente de la latencia. “En ese marco la adolescencia ha sido comprendida como una etapa de reactivación narcisista en la cual reaparecen fantasías infantiles que serán afrontadas por un aparato psíquico que ha cobrado mayor complejidad” (Aryan, 2011, pág. 91).

Son tres los duelos que Arminda Aberastury señala: El duelo por el cuerpo infantil, por el rol e identidad infantiles y por los padres de la infancia (Aberastury, 1995). En el marco de lo anteriormente expuesto, los dilemas de la adolescencia serán entendidos en este trabajo, como dilemas que refieren a los duelos por los cuales se transita durante la adolescencia.

El duelo por cuerpo infantil implica en el adolescente un crecimiento corporal acelerado que puede producir una sensación de rareza respecto su propia corporalidad. Es así que en la adolescencia existe una reparación de las fantasías infantiles, con el agravante de que ahora el adolescente posee un cuerpo que puede ejecutarlas (Arminda, 1995).

El segundo duelo refiere al rol e identidad infantil, según Aberastury. En esta etapa, el adolescente experimenta la transformación las expectativas sociales que recaen sobre el mismo, implicando al tiempo la existencia de mayores espacios de

libertad, e interacción para con sus pares, explica la autora. Esta apertura permite al adolescente desligar su libido de los padres para catequizar otros objetos, fuera de la familia (Arminda, 1995).

Para Aberatury (1995) el tercer duelo es por los padres de la infancia. Este duelo está relacionado no solamente con los padres, sino que puede ligarse también al lugar que la comunidad de adultos llega a tener según la perspectiva adolescente. En la niñez los padres son vistos como seres omnipotentes, poseedores del saber, son aquellos que poseen la respuesta al gran misterio del origen de la vida, respuesta que dada su magnitud lo comprende todo (Arminda, 1995).

Con la llegada de la pubertad, los adolescentes descubren que sus padres no tienen esa respuesta, no son ni omnipresentes ni omnipotentes, son más bien finitos y limitados e incapaces de proveerles a ellos del conocimiento que les falta para poder convertirse en adultos.

El descubrimiento de la finitud e impotencia adulta es lo que legitima la subversión de los adolescentes hacia sus padres; y le invita a buscar por sí mismo aquel conocimiento concreto que fantasiosamente poseían los padres en las fantasías infantiles (Meltzer & Harris, 1998, pág. 58).

Es por ello que a lo largo de este período el adolescente busca formar su propia identidad personal, afianzándose en distintos aspectos como la amistad, la confianza, la libertad y la seguridad que le pueden brindar los grupos de iguales, buscan una identidad propia que vendrá orientada por un sistema ideológico que dará refugio a su

pensar; estas bases fortalecerán la identidad del adolescente. “El adolescente, pasa por una muda respecto de la cual nada puede decir y es, para los adultos, objeto de un cuestionamiento que, según los padres, está cargado de angustia o pleno de indulgencia” (Dolto, 2004, pág. 33).

La mayor parte del tiempo la voz de los adolescentes no es de gran importancia, los adultos se sienten con autoridad de mandar sobre ellos, de imponer reglas, órdenes, pensamientos, concepciones sobretodo esta demanda, cae desde padres, maestros, iglesia, instituciones, aprovechándose que tienen el poder, usan su voz de mando, etc.

4.2. Sexualidad

Foucault (1976) ubica a la sexualidad como una dimensión que se desarrolla y configura en función del momento histórico en el que se ubique. Según Foucault en la modernidad, la sexualidad ha funcionado dentro de nuestro sistema como un dispositivo de control, como un “punto de pasaje” para las relaciones de poder entre hombres y mujeres. Para el autor la sexualidad como dispositivo de poder y de saber ha tenido distintos momentos. “La histerización del cuerpo de la mujer” implicó concebir al cuerpo de la mujer como saturado de sexualidad lo que conllevó a su patologización. El cuerpo de la mujer está en el centro de la preocupación social durante el siglo XIX, en la medida en que en esta época se produce un tipo de sexualidad en sus palabras:

En realidad, se trata más bien de la producción misma de la sexualidad, a la que no hay que concebir como una especie dada de naturaleza que

el poder intentaría reducir, o como un dominio oscuro que el saber intentaría, poco a poco, descubrir. Es el nombre que se puede dar a un dispositivo histórico: no una realidad por debajo en la que se ejercerían difíciles apresamientos, sino una gran red superficial donde la estimulación de los cuerpos, la intensificación de los placeres, la incitación al discurso, la formación de conocimientos, el refuerzo de los controles y las resistencias se encadenan unos con otros según grandes estrategias de saber y de poder (Foucault, 1976, pág. 129).

La sexualidad ha implicado a lo largo de la historia la división del género y en función de esta división la a-historización de lo que implica lo masculino y lo femenino, es decir que se ha dotado de una condición de natural a aquellos componentes de la sexualidad y la identidad de género que tienen una acepción constituida socialmente. Para Bourdieu, desde las tribus primitivas, lo femenino ha sido investido con el don de la virginidad, mientras que lo masculino con el don de la virilidad, estas nociones constituidas culturalmente han sido a través del “habitus” impresiones en el cuerpo de los sujetos en función del lugar social que ocupan en relación a su sexuación (Bourdieu, 2000).

La sexualidad en sí, dentro de la sociedad en la que nos desenvolvemos actúa de manera prohibida, oculta, como Foucault lo dice ésta es apta solo para espacios donde ha sido aceptada, considerando que la imposición de la misma viene por beneficios de la sociedad, de esta manera ejerce un control directo sobre los cuerpos y sobre los modos de vida de los sujetos, provocando una serie de idealizaciones acerca de cuándo el individuo puede o no puede tener un ejercicio libre de su sexualidad.

Después de decenas de años, nosotros no hablamos del sexo sin posar un poco: conciencia de desafiar el orden establecido, tono de voz que muestra que uno se sabe subversivo [...] Para mañana el buen sexo. Es porque se afirma esa represión por lo que aún se puede hacer coexistir discretamente, lo que el miedo al ridículo o la amargura de la historia impiden relacionar a la mayoría de nosotros: la revolución y la felicidad; o la revolución y un cuerpo otro, más nuevo, más bello; o incluso la revolución y el placer (Foucault, 1976, pág. 105).

En el ámbito educativo la sexualidad es abordada desde diversos enfoques, que obedecen a condiciones históricas e institucionales, incluyendo también las nociones y representaciones que tanto docentes como autoridades han configurado de forma particular sobre la sexualidad.

Modelo biomédico de enseñanza

El modelo biomédico de enseñanza, hace referencia una forma de entender a la sexualidad únicamente desde su dimensión biológica – fisiológica, trabajando a partir de las posibles amenazas que puede implicar el ejercicio de la sexualidad, entendiendo al ejercicio de la misma como únicamente un acto genital. Se dirá que:

El modelo biomédico suele abordar las cuestiones de la sexualidad poniendo el eje en las amenazas de las enfermedades o “los efectos” no deseados de la sexualidad quedando afuera no solamente todo

contenido vinculado con los sentimientos o las relaciones humanas, si no también toda referencia a los efectos deseados” o “deseables” que una sexualidad rica y sana podría aportar al proceso de subjetivación humana... el énfasis que coloca en la actividad (Morgade, 2008, pág. 46).

Desde ésta perspectiva, las prácticas sexuales, los contenidos afectivos, emocionales, subjetivos, la construcción de los roles de género, se ven reducidos a un acto biológico. Descontando la carga histórica y social que ha atravesado a las concepciones de sexualidad. Es así que éste modelo invisibiliza las prácticas de poder y dominación que han surgido históricamente dentro de las relaciones de género.

Modelo de explicación moralizante

Éste modelo trabaja el tema de la sexualidad desde bases éticas y morales, en el cual se anulan marginan las prácticas y visiones actuales, así como las posibles experiencias de los jóvenes en torno a su sexualidad. De esta manera, se asume a la sexualidad desde un ideal del ser.

Se trata de un abordaje que enfatiza las cuestiones vinculares y éticas que sustentan las expresiones de la sexualidad y, con frecuencia, las encara desde una perspectiva que retoma más los sistemas normativos (el “deber ser”), antes que los sentimientos y experiencias reales de los/as jóvenes (Morgade, 2008, pág. 50).

Este modelo de explicación, se encuentra íntimamente entrelazado con la mirada de la norma jurídica de la sexualidad, para la cual el ejercicio de la sexualidad debe ser constreñido al vínculo matrimonial heterosexual. Foucault explicará que al irrumpirse esta norma, existe una trasgresión de los valores sociales (Foucault, 1976). En éste sentido, cualquier contacto sexual que no sea ejercido dentro del vínculo matrimonial bajo la justificación de los fines reproductivos implicará el ejercicio ilegítimo de la sexualidad.

4.3. Cuerpo

Las concepciones que existen sobre el cuerpo conllevan dimensiones distintas en función del enfoque desde el cual éstas sean abordadas. En la Antigua Grecia el término “soma” hacía referencia al cuerpo y su materialidad, enfocándose sobre todo a la noción de cadáver. Fue en la misma Grecia que en relación al periodo y al filósofo que lo interpretase, el cuerpo adquiriría diferentes consideraciones. “Asumiendo inicialmente la necesidad de la existencia de un cuerpo robusto para que este pueda acceder al saber y a la formación, en tanto un cuerpo débil era deficiente para esta actividad” (Gomez, Arnes, & Cifuentes, 2002, pág. 21).

Es en la modernidad, con el surgimiento de las ciencias, la noción de cuerpo se verá atravesada desde el discurso médico. La modernidad está caracterizada por la existencia de especialistas, que expropiaban de los saberes cotidianos que tienen los sujetos, en nombre de las explicaciones de la racionalidad. “Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida” (Foucault, 1976, pág. 87).

El cuerpo, en su materialidad obedece a lo biológico, sin embargo, el mismo es una construcción que simboliza al tiempo las prácticas sociales, así como evidencia las particularidades de los sujetos deseantes. El cuerpo en este sentido es el territorio por excelencia que cada sujeto habita y configura en función de sus experiencias, vínculos, y contexto social (Unzueta & Lora, 2002).

El cuerpo viene construyéndose socialmente, a partir de discursos de poder, que viene desde tiempos muy antiguos. Ha sido la sociedad, manipulada por un patriarcado la que ha ejercido un control sobre las formas de vida de cada uno de los sujetos que conforman parte de la sociedad. En lo que respecta a las mujeres, si tomamos en cuenta que los discursos sobre que son las cosas y como son, vienen desde un sistema de control masculino, las definiciones y concepciones que tendremos acerca del cuerpo femenino tendrán una orientación masculina ejerciendo así más control sobre la población femenina.

El cuerpo se transforma en una especie de mensaje que se escribe, se lee, se transcribe, se borra y se reescribe constantemente [...] En él se inscribe una conformación bio-política basada en el control-estimulación, bajo la forma de un menú a la carta que puedes escoger libremente, tienes más opciones para hacer hasta lo inimaginable (Araiza & Gisbert, 2007, pág. 159).

El cuerpo, por lo tanto, se formará a partir de los discursos que existen sobre él, con este conocimiento y concepciones el adolescente crece, se percibe, y se concibe.

Considerando que el cuerpo se formará a partir de las relaciones, la cultura, la familia y la sociedad formando modos de interacción de los sujetos las formas de actuar de los mismos dentro de la sociedad. “Porque en un mundo que se cree científico, han podido [olvidarse] de los problemas de la mitad de la población, medicalizando y controlando los procesos naturales que precisamente no son ningún problema” (Sau V. , 2006, pág. 60).

Desde la historia misma de la creación de la humanidad existe el Mito de Eva la pecadora, la que incitó para que Adán comiera la manzana del árbol prohibido; es decir, la imagen de la mujer ha sido tachada y puesta a juzgamiento, causante de todos los males de la humanidad; por ello ha sido reprimida, castigada, anulada y sabotada. Su verdadero ser nunca ha podido expresarse libremente, siempre está sujeta a discursos que la definen, la forman y la construyen.

La manera judeocristiana de ver el mundo que inspira la civilización occidental considera que el cuerpo y la sexualidad femeninos, representados en la persona de Eva, son los responsables de la caída de la humanidad. Durante miles de años las mujeres han sido golpeadas, maltratadas, violadas, quemadas en hogueras y culpadas de todo tipo de males simplemente por ser mujeres (Northrup, 1999, pág. 45).

La normalización de la violencia y la denigración del cuerpo femenino ha sido la causa de que las mujeres tengan miedo de su cuerpo y sus procesos naturales o sientan repugnancia por ellos, porque tienen miedo de lo que podrían descubrir (Northrup, 1999).

Teniendo en cuenta esto, es a través de nuevas formas de aproximación al cuerpo de la mujer, que se generará la posibilidad de reinterpretar aquellos procesos que han sido marcados por la censura:

La mujer en edad fértil vive en una sociedad orientada hacia lo masculino, la cual modifica tanto su percepción del mundo como la de sí misma. Se trata de un entorno que no sólo no le guía ni proporciona las estructuras y los conceptos para afrontar los sentimientos y las experiencias del ciclo menstrual, sino que ni siquiera reconoce las expresiones que pueden surgir de él (Gray, 1999, pág. 45).

Es a través de la Teoría Junguiana que existe un marco de análisis que comprende que la existencia entre cuerpo y alma no está supeditada a una dualidad, al contrario, ambas dimensiones son consideradas de forma íntegra, identificando la imposibilidad de marcar límites entre lo corporal y lo psíquico. En tanto ambos interactúan en una relación dialéctica. Mediada por la energía psíquica, que es la que moviliza tanto los procesos corporales como los físicos (Fernandez, 2013).

En la psicología profunda el cuerpo es comprendido como un cuerpo – psique, que se encuentra dinamizado por la energía libidinal, misma que tiene asidero en los arquetipos que configuran las constelaciones psíquicas de los sujetos. En este sentido, el cuerpo y sus síntomas orgánicos, no remiten estrictamente al campo de lo biológico, sino que comunican condiciones de orden psíquico (Fernandez, 2013)

4.4. Cuerpo femenino

El cuerpo al ser comprendido en su integralidad, que tiene la capacidad de comunicar y configurarse en relación dialéctica con los procesos psíquicos, permita ubicar que las configuraciones del cuerpo femenino y masculino son distintas y están supeditadas tanto a las diferencias de orden biológico como psíquico y social (Fernandez, 2013).

Es así que desde la psicología profunda considera que las mujeres tienen un mayor contacto con sus arquetipos y corporalidad, por la vivencia cotidiana de los ciclos menstruales. Mientras que los hombres suelen canalizar su energía hacia el afuera en función de esta búsqueda. Se considera que las condiciones sociales pueden potenciar la represión o liberación de la libido y acercar o alejar a los sujetos de su anima o ánimus en función de los mandatos sociales (Fernandez, 2013).

Existen distintas posibilidades de concebir a la mujer, al hombre, a lo femenino y lo masculino. El presente trabajo iniciará señalando que la sociedad occidental, dada su herencia religiosa ha marcado a lo femenino desde el lugar de la culpa. El Génesis inicia la historia de la humanidad con el Mito de Eva, quien llevó al pecado a Adán y por ende a toda la humanidad, haciendo que la culpa sea incorporada en las mujeres desde su nacimiento:

¿Se debe a que Eva, según el Génesis, al dar la fruta prohibida a Adán, se hizo culpable de la llegada del mal a la tierra? No nos extrañaría que Adán fuera un misógino y quisiera culpabilizar al sexo femenino de

todos los males de la humanidad, pero creemos que no se trata de la maldad de un solo hombre, sino de la misma estructura del poder patriarcal que debía demostrar la superioridad del hombre sobre la mujer acusándola de algo, aunque no lo hubiera cometido (Sau V. , 2006, pág. 26).

La concepción de mujer se ha mantenido desde el inicio de la humanidad, como aquellas aptas para el cuidado de la familia, del hogar, de los hijos limitando de esta manera su actuación solo al espacio doméstico y de cuidado, haciendo que las mujeres aceptan estos roles de forma natural y como obligación, siendo así la única manera en la que pueden servir a la sociedad y ésta las acepta como útiles dentro de la misma: “El hogar es un reducto seguro y su espacio de poder, su reino. Asumen naturalmente, como parte de su condición de mujeres, la crianza de los hijos y el trabajo doméstico” (Cuví & Martínez, 1994, pág. 106).

Desde el final de los pueblos nómadas y desde el inicio de la división sexual del trabajo, cuando las mujeres pasaron a ser posesiones del hombre, dedicadas al cuidado de la casa y de los hijos, es decir, desde el inicio de la sociedad patriarcal, las mujeres se convirtieron en seres humanos al servicio de los hombres y para justificar esta posición fueron consideradas como seres inferiores, secundarios, sin posibilidad de tener criterio ni deseo propio (Sau V. , 2006, pág. 87).

La maternidad es algo que ha caracterizado la concepción de la mujer, es aquí en este espacio donde las mujeres creen afirmar su feminidad y rol que cumplen dentro

de la sociedad, a partir de aquí se dan las idealizaciones de la buena madre y mala madre, pero más allá de eso solo por el hecho de ser mujer es que se debe cumplir y aceptar toda la idealización y forma de actuar que tiene la mujer en la sociedad, considerando que en realidad esa es la única función que venimos a cumplir aquí.

Lo femenino se expresa como una aceptación de los roles reproductivos asignados a las mujeres dentro de la división por género del trabajo. En el discurso androcéntrico, lo doméstico, por ser el espacio donde ocurren la reproducción biológica y social, se ha considerado que “naturalmente” corresponde a las mujeres, que es por definición femenino (Cuví & Martínez, 1994, pág. 72).

Con el paso del tiempo se han ido desmitificando estas ideas erróneas sobre el rol de la mujer, haciendo que las mujeres se vayan involucrando en espacios públicos, privados, eliminando así esa idea que el hombre es el encargado de mantener el hogar y la mujer simplemente dedicado a atenderlo, este posicionamiento de la mujer frente al sistema ha hecho que los cambios de roles se vayan dando dentro del hogar también, porque si la mujer ya no se encuentra presente todo el tiempo en el mismo, debe existir ayuda y la colaboración del resto de miembros de la familia para el sostén y el soporte del mismo.

La independencia económica que se ha dado en las mujeres por el hecho de involucrarse en espacios públicos o privados ha ido destruyendo la idea de que la mujer se debe solo al trabajo doméstico, esto ha aumentado la confianza y la seguridad en la mayoría de mujeres, porque

de alguna manera a provocado que se dé una redistribución de las tareas dentro del hogar (Sau V. , 2006, pág. 45).

Lo que mantiene activo estas nociones sobre el quehacer de las mujeres, es que los discursos que giran alrededor de ello establecen afirmaciones sobre qué es lo que puede y debe hacer una mujer, provocando que esto genere actos y comportamientos aceptados por ellas mismas. De este modo se define como buena o mala mujer, haciendo que la visión de aceptarse a ellas misma se dé a partir de cuan útiles fueron hacia el exterior, y ellas a sí mismas no logran verse como sujetos activos creadores de su propia historia, más no de una realidad que viene impuesta.

4.5. Menstruación

Siempre se ha visto a la menstruación como algo asqueroso, sucio, algo de lo que las mujeres deben tener vergüenza y sobre todo esto se debe de esconder porque es algo que compete solo a las mujeres, por medio de esto se ha establecido la inferioridad de la mujer también.

Durante ciento de años el ciclo menstrual femenino ha generado desprecio y aversión, al considerársele un sucio signo de pecado cuya existencia reforzaba la inferioridad de la mujer en la sociedad, dominada por el hombre. Incluso hoy en día se transforma a la mujer en una trabajadora emocional, irracional, inestable y en la que no se puede confiar (Gray, 1999, pág. 18).

La menstruación siempre se la ha considerado como algo sucio como un sacrificio que debemos pasar todas las mujeres, con la llegada de la primera menstruación a una niña se la considera mujer, no emergen únicamente cambios de orden biológico y fisiológico, sino que también estos son investidos de juicios de valor social.

En la sociedad moderna, el ciclo menstrual se experimenta como un fenómeno pasivo del que sólo se admite su aparición, ya que todo el proceso restante se ignora o bien se oculta. Así, se nos enseña que debemos enfrentar nuestra angustia y nuestras necesidades sin llamar la atención, en tanto que este comportamiento forma parte de lo que es ser una mujer (Gray, 1999, pág. 24).

Cabe mencionar que la sexualidad adolescente tiende a ser vista de modo diferente cuando se trata de cuerpos masculinos o femeninos. Por ejemplo, la menstruación ha sido tachada, renegada y considerada un mal que las mujeres tienen que soportar todos los meses. A partir de esto se han creado varios estereotipos como por ejemplo, “estás loca porque estas en tus días”; “que las mujeres son más sensibles y débiles por padecer esta “enfermedad”, fundando en las propias mujeres un rechazo por el hecho de serlo (Gray, 1999, pág. 30).

Miran Gray (1999) señala que:

En la cultura occidental industrializada que se autocalifica de iluminada, rara vez se habla abiertamente de la regla. Así, a pesar de tratarse de un proceso natural, sigue creando barreras entre madres e hijas, maridos y mujeres, hermanas o amigas, y provoca que muchas

mujeres vivan odiándose a sí mismas y sintiéndose culpables por la depresión, irritabilidad, hinchazón y torpeza (Gray, 1999, pág. 19).

En este sentido la menstruación es comprendida como un proceso biológico que cobra sentidos y significados en función del momento histórico en el que sea interpretado. Por ello el lugar desde el cual se dé una lectura a este proceso es fundamental porque en relación al mismo se podrá operar apuntando a un proceso liberador o represor de la sexualidad.

4.6. Mujer

La visión que se tiene acerca de la mujer es la misma que viene dándose desde hace décadas, en la cual la mujer es vista como aquella débil que necesita de la fuerza de un hombre para que pueda salir adelante en la vida, que es aquella que debe encargarse de ser madre debido a su condición física como una obligación, y alrededor de ello estigmas acerca de cómo debe ser su comportamiento, pues este debe ser especial por la condición de ser mujer. Según Cuví y Martínez (1994): “Las mujeres estamos para dar la vida y contradecir ese mandato es irse contra el modelo de mujer: la virgen-madre” (Cuví & Martínez, 1994, pág. 125).

Ante el Estado seguimos figurando como aquella mujer víctima, indefensa y débil que necesita de un otro, pues sí, la mujer es víctima de un estado patriarcal, un estado que está dirigido hacia lo masculino, se encuentra inscrita con una posición inferior con derechos que en la realidad no juegan un papel tan fundamental, al momento de

defender la posición y los derechos de una mujer frente a una sociedad que la tacha como tal.

La mujer ha vivido una serie de saqueos de su feminidad y comportamiento, no ha logrado mostrarse tal y como es, debido a que esto no es considerado permisible y aún peor porque con un comportamiento no adecuados a lo que la sociedad ha establecido, la mujer es tachada de “mala mujer” lo que de manera directa afecta la forma de concepción consigo misma, adoptando así una falsa y reprimida identidad.

La organización patriarcal de nuestra sociedad exige que las mujeres, sus ciudadanas de segunda clase, no hagan caso de sus esperanzas y sueños, o se aparten de ellos, por diferencia hacia los hombres y las exigencias de su familia (Northrup, 1999, pág. 20).

Las mujeres a lo largo del tiempo se han ido levantándose de la represión en la que se han encontrado, alzando su voz y pidiendo ser vista como otro independiente, que no necesita de un hombre para poder realizarse y lograr sus sueños, Según Pinkola (2009):

No se puede abordar la cuestión del alma femenina moldeando a la mujer de manera que se adapte a una forma más aceptable según la definición de la cultura que la ignora, y tampoco se puede doblegar a una mujer con el fin de que adopte una configuración intelectualmente aceptable para aquellos que afirmaban ser los portadores exclusivos del conocimiento (Pinkola, 2009, pág. 103).

La mujer lleva dentro de sí un mundo aún no explorado por ella misma, una característica como lo es la intuición algo que permite que la mujer pueda vivir y experimentar de una manera distinta su vida y sus cambios, una manera de empoderarse de quienes son realmente, de conectar con esa fuerza que reside dentro de sí.

Cuando las mujeres reafirman su relación con la naturaleza salvaje, adquieren una observadora interna permanente, una conocedora, una visionaria, un oráculo, una inspiradora, un ser intuitivo, una hacedora, una creadora, una inventora y una oyente que sugiere y suscita una vida vibrante en los mundos interior y exterior (Pinkola, 2009, pág. 20).

5. Dimensiones

En este trabajo de titulación se abordarán los conceptos de sexualidad, cuerpo, menstruación y mujer con sus respectivas dimensiones.

5.1. Sexualidad

Para la presente investigación la sexualidad es comprendida desde un enfoque bio psico social, que presenta diversas formas y posibilidades de aproximación en función del momento histórico, político y económico en el que se enmarque. Es así que la sexualidad está atravesada por procesos sociales que refieren a condiciones estructurales, dando cuenta de las producciones generadas a nivel social, sin embargo, esta dimensión implica a su vez las experiencias particulares de cada sujeto, siendo una pieza fundamental en la configuración de la identidad y subjetividad.

Biológico: desde esta categoría la sexualidad es considerada a partir de un dispositivo de riesgo, cuidado o prevención, enfocándose únicamente en la concepción de una sexualidad dada por los aspectos físicos, por los órganos genitales y a partir de esto la concepción de cuidado.

Psicológico: debido al poco abordaje que ha existido en relación a la sexualidad, la concepción de ésta, ha provocado que sea percibida desde la angustia, represión y sobre todo el miedo que ha hecho que estos temas sigan manteniendo el tabú de prohibición.

Social: la sexualidad ha funcionado como un dispositivo de control y de poder en la relación de hombres y mujeres, dentro de nuestra sociedad ha provocado que el cuerpo de la mujer sea visto como una mercancía, un objeto sexual y por ende un objeto de placer sexual hacia el hombre.

Religioso: la sexualidad ha funcionado como una manera de controlar sobre todo el comportamiento de las mujeres, el placer de la mujer no es aceptado, por eso cuando llegan a acceder a experimentar sus propias sensaciones, son sancionadas, juzgadas y esto les genera una culpabilidad bastante grande.

5.2. Cuerpo femenino

En este trabajo el cuerpo es una categoría interpretada desde la propuesta junguiana, que entiende a al cuerpo como una dimensión material que interactúa de forma dialéctica con los procesos psíquicos, es decir un cuerpo – psique. Siendo la libido aquello que dinamiza los procesos psíquicos y corporales, mismos que son interpretados en función del contexto histórico en el que se hayan planteado. Es así que el cuerpo se comprenderá como una construcción simbólica.

En referencia al cuerpo femenino, éste es visto como un objeto perteneciente a otro, dentro de esto considero importante la concepción que la menstruación siendo algo que nos caracteriza como mujeres conectándonos con el proceso de menstruar, es esta aprobación la que genera cambios en las mujeres y de hecho se dan modificaciones en la aceptación dentro de la sociedad.

Biológico: el cuerpo solo es comprendido como un conjunto de órganos, tejidos, y todas las partes que permiten el perfecto funcionamiento del mismo, concibiéndolo solo desde el aspecto físico.

Psicológico: el cuerpo es considerado como aquel en el que se guardan las experiencias de vida, los vínculos, las relaciones con otros y la aceptación que se tiene de uno mismo, es en él que se vive la cotidianidad de estar presentes en una cultura o sociedad que tiene por sí definiciones y concepciones acerca de él.

Social: el cuerpo ha sido el territorio sobre el cual han trabajado discursos de poder, los mismos que han ido formando y generando relaciones jerárquicas entre hombres y mujeres, el cuerpo es una forma de control desde el sistema patriarcal, considerando que nuestra sociedad se encuentra relacionada hacia lo masculino, la concepción acerca del cuerpo de la mujer se encontrará dirigida hacia lo masculino.

Religioso: el cuerpo de la mujer ha sido visto como algo de lo que se tiene que tener culpa, pues en él está impreso el pecado Eva y la caída de la humanidad, aquel sobre el que se tiene que tener vergüenza. El cuerpo de la mujer es el que permite el proceso procrear para así limpiar la culpa del placer sexual y por el que todas las mujeres deben pasar.

5.3. Menstruación

Proceso fisiológico que históricamente ha estado asociado a la fecundidad y capacidad reproductiva de las mujeres, sin embargo, también he estado investido de

representaciones asociadas a la censura y aislamiento de lo femenino. Legitimando nociones de inferioridad de lo femenino frente a lo masculino, sin embargo, para la psicología profunda las mujeres, al tener ciclos menstruales periódicos se encuentran en una mayor capacidad de conectarse con su energía libidinal y aproximarse a sus arquetipos.

Sagrada: la conexión con el ciclo menstrual da la posibilidad que las mujeres logren aceptarse y concebirse desde una manera distinta, conociendo todo lo que implica el menstruar debido a que este no envuelve solo lo físico, sino que conlleva un acercamiento hacia los arquetipos femeninos.

Sucia: la menstruación ha implicado un malestar general en las mujeres, porque se la ha definido desde la culpa y por así decirle una desgracia por la que tienen que atravesar las mujeres, lo que ha provocado que genere malestar, incomodidad y se la perciba como algo asqueroso que tienen que enfrentar todos los meses.

5.4. Mujer

Hegemónica: concepciones acerca de la mujer como aquella apta para la maternidad, para la crianza de los hijos, para los cuidados del hogar y del marido, como aquella que necesita de la fuerza del hombre para poder subsistir en un mundo tan difícil para la condición de ser mujer.

Contra hegemónica: estas formas de concebir a la mujer desde una perspectiva diferente, en la que ella es capaz de encontrar su propia fuerza para empoderarse y cambiar su situación y visión frente a la sociedad.

6. Supuestos

Las concepciones hegemónicas que han girado en torno a la sexualidad y cuerpo femenino de las adolescentes, ha causado que se construyan cuerpos femeninos que sea desvalorizados, enfermos, sumisos, manejados. Se buscará una aceptación por parte de la población femenina en una nueva forma de concebirse, con nuevos conceptos de lo que significa ser mujer y una conexión con esta sabiduría natural femenina. Esperando un empoderamiento del cuerpo y de la subjetividad de las mujeres.

Siendo la comprensión y apropiación del ciclo menstrual una herramienta fundamental para la emancipación de lo femenino, en tanto posibilita movilizar contenidos usualmente asociados a la censura y vergüenza, para transformar estas nociones sobre la menstruación en un aspecto de empoderamiento, auto conocimiento y auto reconocimiento por parte de las adolescentes.

7. Marco Metodológico

Esta investigación se ubica desde el paradigma ontológico relativista, que considera que las cosas no son en sí mismas, sino que éstas, están y dependen de un contexto en el cual los sujetos se encuentran inmersos, es decir, pertenecemos a una determinada época a partir de un lenguaje que es lo que nos articula, porque es a partir de éste que significamos los fenómenos de la cotidianidad. Siendo así que:

Se asume una realidad aprehensible, que alguna vez fue plástica, pero que con el tiempo fue moldeada por una serie de factores sociales, políticos, culturales, económico, étnicos y de género, y se cristalizó en una serie de estructuras que ahora son tomadas como “lo real”, es decir como naturales e inmutables (Guba & Lincoln, 1994, pág. 46).

En este sentido “la realidad” será dependiente del contexto en el que esta se configura, sujetándose a la situación en la cual ésta se forma, siendo una situación temporal. Sin embargo, junto con Donna Haraway con el concepto de conocimiento político, y como este ayuda a promover cambios secuenciales que generen mejor bienestar.

Necesitamos aprender en nuestros cuerpos, provistas de color primate y visión estereoscópica, cómo ligar el objetivo a nuestros escáneres políticos y teóricos para nombrar dónde estamos y dónde no, en dimensiones de espacio mental y físico que difícilmente sabemos cómo nombrar, la objetividad dejará de referirse a la falsa visión que prometo

trascendencia de todos los límites y responsabilidades, para dedicarse a una encarnación particular y específica (Haraway, 1995, pág. 103).

Si partimos de que el sujeto se ubica en una posición en el mundo y que a partir de esta objetividad que intercalado nuestra subjetividad, es la que nos da acceso de un conocimiento de vida y formas de concebirnos, ha sido impuesto y sin lugar a cuestionamientos.

La presente investigación adopta esta perspectiva epistemológica del conocimiento situado que a partir de Haraway (1995) se define como:

Las feministas han apostado por un proyecto de ciencia del suceso que ofrece una versión del mundo más adecuada, rica y mejor, con vistas a vivir bien en él y en relación crítica y reflexiva con nuestras prácticas de dominación y con las de otros y con las partes desiguales de privilegio y de opresión que configuran todas las posiciones (Haraway, 1995, pág. 98).

Un conocimiento sobre la forma de concebir los cuerpos, la sexualidad desde una perspectiva diferente en la que se permita conocer y relacionarse desde un sentir particular, en el cual los adolescentes tengan acceso de expresar, de crear sus propias formas o maneras de concebirse sin la crítica, juzgamiento, o la anulación de sus pensamientos. Insistir desde esta perspectiva es un modo de ver un mundo real, no categorizado, ni estigmatizado por lo permisible, por lo aceptable, un espacio en el cual el saber y la forma de experimentar y vivir el mundo sea posible desde

concepciones que se acoplen a la vida de cada sujeto, pero que acepta colectivamente estar en un mundo mejor.

Por lo tanto, yo con otras muchas feministas, quiero luchar por una doctrina y una práctica de la objetividad que favorezca la contestación, la deconstrucción, la construcción apasionada, las conexiones entrelazadas y que trate de transformar los sistemas del conocimiento y las maneras de mirar (Haraway, 1995, pág. 107).

En el marco de lo anteriormente expuesto, esta investigación toma como referencia el enfoque cualitativo, este “se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones” (Hernández Sampiere, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2002, p.21).

Con el enfoque cualitativo, llegaremos a entender cuáles son los pensamientos, sentimientos, y formas de concebir que las personas tienen acerca de esta temática, porque es a partir de su narrativa y sus vivencias cotidianas, que puedo tener acceso a su realidad de vida, tal cual es. Esto me permitirá tener una perspectiva holística, comprendiendo a esta población en su entorno social. Esta investigación hará énfasis en “favorecer el estudio de los procesos que son inseparables de su contexto y por tanto su comprensión se funda en las historias personales, géneros y etnias de las personas. Los procesos en estudio son interpretados a partir de las significaciones que la gente construye sobre ellos (Rodigou & Luis, 2013, pág. 45).

El tipo de investigación exploratorio, debido que no existen muchas investigaciones centradas en este tema, será un acercamiento a conocer la problemática.

La investigación exploratoria, permite conocer y ampliar el conocimiento sobre un fenómeno para precisar mejor el problema a investigar. Puede o no partir de hipótesis previas, se exige flexibilidad. Se estudian qué variable o factores podrían estar relacionados con el fenómeno en cuestión, y termina cuando uno ya tiene una idea de las variables que juzga relevantes, cuando ya conoce bien el tema (Cazau, 2006, pág. 134).

La técnica para la obtención de datos se inspirará en los presupuestos de las producciones narrativas.

Para llevar a cabo las producciones narrativas, se programan una serie de sesiones en las que la investigadora y la participante hablan y comentan diversos aspectos del fenómeno estudiado, considerando que las participantes producen una reconstrucción de su experiencia de participación en el movimiento (Balasch & Montenegro, 2003, pág. 97).

Buscando entender los significados que tienen los sujetos, y ampliar desde este entendimiento nuevas formas de concebir, desde nuevas concepciones que permitan insertarse en esta realidad y que sean aceptadas, Haraway sostiene que:

Una narrativa puede ser oral o escrita y puede elicitar o escucharse durante el trabajo de campo, una entrevista o una conversación natural, una narrativa puede ser: una historia corta con un tópico determinado sobre un acontecimiento particular y personajes específicos, una historia extensa acerca de un aspecto significativo de nuestra vida, o una narrativa completa de nuestra vida desde el nacimiento hasta el presente (Norman & Lincoln, 2017, pág. 102).

Es a partir de estas narrativas de los adolescentes que se buscará crear, tejer, y formar desde sus propias experiencias nuevas formas de entender el mundo y de entenderse. De esta manera tomando como punto fundamental a los participantes, siendo los creadores de estas narraciones, que darán cuenta de cómo es la vida de un adolescente, teniendo en cuenta que la mayor parte del tiempo son invisibilizados por los adultos, es importante el lugar que se les dará dentro de esta investigación, pues serán agentes activos en la construcción de nuevas concepciones.

Por medio de esta búsqueda de crear nuevas formas de concebirse en los adolescentes, se trata de buscar la posibilidad de agencia en los sujetos, la cual permite que se rompa con estos patrones que han sido impuestos y que pasan de generación en generación, por lo que:

La investigación narrativa busca dar valor a quien narra, su perspectiva y cómo se posiciona, lo cual permite conocer posibles formas de agencia presentes en la construcción de una narrativa, las distintas

comprensiones sobre un fenómeno y también qué futuro se advierte en esa construcción (Rodigou & Luis, 2013, pág. 135).

Para el análisis de la información se trabajará con las narrativas mismas de los adolescentes y para esto se elaborará el consentimiento informado, en la cual se explicó a los sujetos lo que se desarrollará durante la investigación, expresando la participación de los mismos en cuanto a la información y construcción de nuevas concepciones, a partir de sus propias narraciones.

Primero se realizó una entrevista con cada uno de los adolescentes, luego se textualiza, una vez que estas son textualizados, se presentó las respuestas de las entrevistas para poder observar junto a los participantes. Después de la primera aproximación que se tuvo, se coordinó más reuniones con los copartícipes. Lo importante del tratamiento de la información será posicionarlos a ellos como autores teóricos.

Además de la entrevista realizada, se aplicaron ciertas preguntas para orientar mejor el trabajo de esta investigación relacionadas a: qué conocimientos acerca de la sexualidad han tenido acceso los adolescentes que residen en Quito y en Loja?; ¿Qué papel juega la sociedad en la forma de concebir la menstruación?; ¿Qué papel juega la sociedad en la creación de la subjetividad de las adolescentes?; ¿Cuáles son las concepciones en torno al cuerpo femenino y la sexualidad en adolescentes de 14 a 17 años de las ciudades de Quito y Loja?

8. Población y muestra

Para la presente investigación se tomó como población a adolescentes de 14 a 17 años, que vivan en la ciudad de Quito y Loja, tomando como referencia la definición de adolescencia según el Código de la niñez y adolescencia, “adolescente es la persona de ambos sexos entre doce y dieciocho años de edad” (Código de la Niñez y Adolescencia. Ley 100 Registro Oficial 737 de 07 de julio 2014 artículo 4).

La muestra para la investigación será no probabilística intencionada por conveniencia, es decir, que esta se da a partir de la proximidad que se tiene con las personas con las que se realizó la investigación. Como esta investigación es de tipo cualitativa, la muestra ha sido aleatoria, en relación con el sexo, edad y la localización de los mismos.

El tipo de criterio para la muestra se realiza a partir del tipo de investigación, ya que se trabajará con las narrativas de los adolescentes, se establece un mínimo de cuatro personas, debido que no se espera ninguna afirmación, ni dato estadístico, el escoger más personas me llevará a una saturación de información debido a que a partir de cierto punto las narrativas dejan de aportar algo nuevo.

Este tipo de población adolescentes entre 14 a 17 años ha sido elegido por el mismo hecho de la falta de investigaciones en torno a esta problemática, partiendo de todas las significaciones que tiene un adolescente, es pertinente conocer y saber cuáles son las concepciones que ellos tienen, y es partir de esto que se buscara formar nuevas narrativas en conjunto.

9. Descripción de los datos producidos

La realización de la presente investigación se llevó a cabo con cinco adolescentes; cuatro mujeres y un hombre.

Las entrevistas iniciales se realizaron a dos adolescentes mujeres, un adolescente hombre de la ciudad de Quito, y dos adolescentes mujeres de la ciudad de Loja.

Las entrevistas con los adolescentes, se realizaron acorde al procedimiento del consentimiento informado, firmado por las madres y leído en presencia de los participantes, en el cual se explica que la información proporcionada será estrictamente académica, tomando los recaudos necesarios para proteger la identidad de las personas que participen en el estudio, quienes no serán identificadas directamente en ningún reporte ni publicación., que esto no implica ningún riesgo para los participantes, ni para la familia, siendo completamente anónima.

Estas entrevistas fueron textualizadas como narrativas, sin embargo, por cuestiones de tiempo no fueron revisadas las narrativas por las participantes en una segunda ocasión. Esta es una de las limitaciones de este estudio.

Para mantener el anonimato del participante se utilizan nombres ficticios para la caracterización de los mismos.

Anita de 16 años, es segunda de hija de dos hermanos, vive en la ciudad de Quito, en el sector de la Armenia, actualmente se encuentra cursando el 2do de bachillerato

en un colegio a distancia. La conocí porque es hermana de un amigo mío, hemos compartido algunas ocasiones juntas. Cuando le pregunté un poco más acerca de ella me comentó: me dijo que se considera católica, mestiza y de una situación económica mediana.

Camila tiene 15 años, única hija, vive en la ciudad de Quito, en el sector de la Armenia, actualmente se encuentra cursando el 1ro de bachillerato en un colegio particular presencial. Mi cercanía con ella se da porque es amiga de una amiga mía de la Universidad, compartimos una vez antes de la realización de la entrevista. Camila es cristiana, considerada mestiza y de una posición económica media-alta.

Diana tiene 15 años, la última de tres hermanas, vive en la ciudad de Loja, se encuentra cursando el 1ro de bachillerato en un colegio particular, la conozco desde pequeña es la hermana de mi mejor amiga, siempre he pasado en contacto con ella. Diana es católica, considerada mestiza y de posición económica media-alta.

Vanesa tiene 17 años, la primera de dos hermanas, vive en la ciudad de Loja, está cursando el 3ro de bachillerato en un colegio particular, mi cercanía con Vanesa se da porque es prima de Diana, se considera de religión católica, mestiza y de posición económica media-alta.

Marco tiene 17 años, el primero de dos hijos, vive en la ciudad de Quito, en el sector de el Batán, está cursando el tercero de bachillerato en un colegio particular, mi cercanía a Marco se da porque vivimos en el mismo conjunto, se considera de religión católica, mestizo y de posición económica media-alta.

10. Presentación de Resultados Descriptivos.

10.1. Narrativa Anita

Para mí el cuerpo femenino son los senos, las nalgas y eso, es el cuerpo que nos diferencia de los hombres que nos hace diferentes, pero al mismo tiempo es la posibilidad que tenemos las mujeres de poder crear vida, de traer hijos a este mundo.

Considero que la menstruación en ciertas ocasiones es molesta, porque es esta sensación de sentir como que algo te baja, de sentirte mojada y preocupada porque si te vas a manchar, por lo que, provoca esa incomodidad en ese sentido y esto me genera malestar. Recuerdo que mi primera menstruación fue cerca de los 12 años, y para mí fue algo bastante sorprendente, me sorprendí bastante a pesar de que sabía que algún momento esto pasaría, fue una sensación rara a ratos me sentía feliz, pero por momentos me asustaba.

Para mí la sexualidad es tener intimidad con un chico y que esto está mal en mi caso, porque es como decir no fue con la persona correcta, tal vez fue demasiado pronto para experimentarlo y como lo sentí así entonces esto me provocó mucho asco, haciéndome sentir que lo que hice no estuvo bien, sintiéndome mal por lo que había hecho, teniendo esa sensación de que había cometido un pecado por haberlo hecho porque eso es algo prohibido.

Tenía ese miedo también porque en mi casa el tema de la sexualidad no se lo ha topado, mi mami ha hablado conmigo, pero solo me ha dicho que tengo que tener

cuidado siempre como advertencias, en el sentido de prohibirme diciéndome que eso está mal. En el colegio siempre en clases de biología nos enseñaban eso, pero solo en el sentido de cuerpo indicándonos cuáles son las partes masculinas y femeninas y cómo se forma un bebé especificando la unión del espermatozoide y el óvulo, pero nada más allá de eso. En cambio, el tema de intimidad no lo topan mucho, es más parece que quisiera evitarlo, pero creo que esto también depende de algunos profesores, pero en el caso de algunos si medio dicen como que el hombre y la mujer tienen relaciones sexuales y así, pero nada más.

Para mi ser mujer es un privilegio porque tienes la capacidad de traer una vida a este mundo y eso es algo muy bonito. En varias ocasiones he escuchado que la mujer es la que tiene que estar encargada del hogar, de los hijos, que casi siempre depende el esposo y por eso tiene siempre que estar preocupada de verse bien, de estar flaca, arreglada, pero yo creo que la mujer es muy capaz de hacer las cosas solas y salir adelante sola.

10.2. Narrativa Camila

Yo siento que el cuerpo es tu imagen entonces siempre tenemos que cuidarnos, pero tampoco tenemos la edad para decir que quiero tener un cuerpazo como te lo pintan en las propagandas y redes sociales, pero sí cuidarnos y comer cosas sanas, nutritivas. Para mí el cuerpo es nuestra prioridad es nuestro y por eso mismo debemos de cuidarlo y tenerle respeto. Considero que el cuerpo es nuestro templo, que es nuestro y por eso no se puede tocar, que nadie nos puede tocar. Creo que primero está el respeto y que por eso debemos de cuidarlo.

Yo sabía algo de la menstruación porque mi mamá me dijo como que botamos la sangre que ya no te sirve del cuerpo y que esto es para limpiar nuestro organismo, pero que una vez que pasa esto ya puedes hasta tener hijos y por eso las mujeres tenemos que tener más cuidado. Yo creo que la menstruación es algo muy difícil, porque es algo que nos estorba, porque cuando estamos con el mes nos quita cosas como ir a la piscina, correr porque tienes el miedo de estoy manchada o me voy a manchar, no puedes ponerte jeans súper apretados y bonitos o a veces nos altera el carácter.

En el colegio es súper incómodo porque tienes la preocupación de que te vas a manchar, esto me genera mucha inseguridad porque si me siento a lado de un chico estoy preocupada por si estoy manchada y que vergüenza que me pase eso. Te sientes cansada de ir al colegio porque también te quita tus energías entonces para mi es super incómodo. Yo quisiera no tener la menstruación porque también provoca muchos sentimientos te pones deprimida o todo te da iras, habla tu mamá y te da iras y muchas veces con todo, también peleas con tus amigas porque te da estrés hasta cuando ellas hablan o dicen algo y tú quieres dar la contraria porque creo que esos son los síntomas y te da ansiedad comes bastante.

Para mí la sexualidad femenina es algo muy importante, porque ser mujer es como ser guerreras, porque somos muy fuertes y nos caracterizamos por eso mismo, somos guerreras y luchadoras, entonces yo creo que la sexualidad femenina es algo muy fuerte que tenemos que cuidar bastante. Creo que principalmente las mujeres tenemos que cuidarnos, porque puede llegar cualquiera chico y lavarte el cerebro, entonces no piensas y entregas tu cuerpo, tu sexualidad y la mayoría de veces lo que esto ha

generado es que haya embarazos precoces, eso por eso que tenemos que cuidar mucho, por eso nuestros padres nos dan charlas para que aprendamos a cuidar nuestro cuerpo.

Para mí ser mujer es muy bonito, pero a la vez muy difícil porque tenemos etapas como la menstruación que es algo muy duro porque a veces llega con cólicos o la forma en que cambiamos nuestro carácter y nos volvemos bipolar y por esta misma razón podemos causar muchos problemas por el carácter que tenemos durante esos días, porque como había dicho anteriormente en la menstruación da como depresión, enojo, ira, ansiedad. Entonces para mí es difícil, pero a la vez bonito porque tenemos también privilegios como nuestro cuerpo y también ser mujer es bonito porque nosotras damos la autoridad y tenemos nuestro propio criterio.

10.3. Narrativa Diana

Considero que el cuerpo femenino es el que ayuda y aporta más para la creación de los seres humanos, porque en el cuerpo de la mujer es específicamente este cuerpo donde se concibe y donde se desarrolla una nueva vida, considero mi cuerpo como lo más importante para mí y lo que más debo cuidar.

La menstruación es el ciclo que ocurre en toda mujer cuando llega a la pubertad, que pasa cada mes, que puedes ser regular o irregular y que esta llega cuando el útero no recibe una señal de que va a tener hijos. Sé que esto también nos provoca muchos cambios emocionales, para mí la menstruación es un ciclo y nada más nunca lo he visto como nada más. Yo conocía algo acerca de la menstruación porque ya me habían hablado mis hermanas, cuando me llegó por primera vez le dije a mi mami y se lo

tomaron bien, ahí fue ahí cuando me comenzaron a decir que debo de tener más cuidado.

Para mí la sexualidad femenina son las partes que solo tenemos las mujeres, nuestras partes íntimas hablando de lo que se conoce, porque para mí la sexualidad femenina es ya tener relaciones sexuales, yo no lo veo como nada malo porque es algo que en algún momento va a pasar, pero siento que en mi caso y a mi edad no me siento preparada para hacerlo, no me sentiría preparada yo tengo 15 años.

En el colegio nos dicen que está mal porque estamos pequeñas para eso, y siempre se piensa que no es correcto, nos enseñan modos de cuidarse y de prevenirlo, pero siempre nos han dicho que mejor es la abstinencia hasta el matrimonio. Algunos profesores lo toman así por su manera de pensar mientras que otros se lo pueden tomar de distinta manera, en mi caso yo pienso que tampoco debe de ser hasta el matrimonio, pero si debe de ser hasta que seas madura y pienses bien lo que quieres hacer por ti misma y sobretodo que seas responsable.

Ahora la mayoría de chicas lo hacen y yo creo que es por moda porque ahora la mayoría de personas dicen que debes dejar de ser virgen, esto me parece ilógico porque la persona que quiere estar contigo es porque te quiere como tú eres y respeta tus pensamientos y no debe obligarte a hacer cosas que tu no quieras en tu cuerpo.

Pero lo de matrimonio, por ejemplo, lo que los profesores que me han dicho y que son dos ellos si toman como tabú, ya que son muy profundizados en la religión entonces por eso creo que lo toman de esa manera, pero lo profesores que no son muy

metidos a eso no nos hablan tanto de estos temas más nos hablan los profesores que están bien metidos en la religión.

Para mi ser mujer es hacerse respetar, en el sentido de que no permitas que nadie te toque y nadie te haga nada que tu no quieras que pase, ni que te obliguen a hacer cosas que no quieras.

10.4. Narrativa Vanesa

Entiendo por cuerpo femenino a un conjunto de procesos que realmente no nos han explicado nunca, no se nos ha explicado el por qué menstruamos, el por qué tenemos cambios hormonales, entonces cuerpo femenino yo lo considero un conjunto de órganos en los que está obviamente la vagina que es lo que nos da nuestro género, y considero a mi cuerpo como un cúmulo de experiencias y de sensaciones que también las he ido sintiendo y teniendo a raíz de las experiencias.

La menstruación es un acercamiento a lo femenino por decirlo así, un acercamiento de nosotras con la madre naturaleza no es solo el hecho de que cada 28 días menstruamos obviamente si ese es el punto que cada 28 días uno saca y despoja de si las cosas malas que se van metiendo dentro de nosotras, pero también son energías, también son cosas negativas que se han ido metiendo dentro de nuestro cuerpo en ese proceso de los 28 días desde la menstruación. De hecho me parecía bastante molesta por el hecho de que como ya te dije no nos explica mira eres mujer y pasas por ciertos procesos, bueno yo me enfermé a los nueve años entonces era bastante niña literalmente era una niña teniendo su regla menstrual, pero para mí ha

sido bastante tedioso en ese sentido porque desde muy chiquita ya tuve que tener dolores que tener cambios bastante fuertes hormonales desde muy niña entonces al principio me pareció algo tedioso, el olor me parecía feo, pero con el tiempo fui descubriendo que el olor no es en sí de la menstruación si no del choque con la toalla higiénica porque la menstruación no tiene ese olor tan feo, lo que provoca ese mal olor son las toallas higiénicas, por lo que, me parecía bastante asqueroso, ahora lo considero bastante sagrado.

La sexualidad femenina para mi es una exploración de nosotras mismas y que de esta manera nos vamos conociendo, pero tal vez es esta la exploración de las sensaciones que nos brinda nuestro sexo nuestra vagina y su conjunto.

Para mi ser mujer dentro de nuestra sociedad es tener un rol en el que se nos cohibe muchas cosas, a veces a pesar de que ahora se dice que se nos está involucrando más a la sociedad, considero que en parte la sociedad se ha vuelto un poco hipócrita en ese sentido porque no es tan cierto, hoy por ejemplo asistí a un curso de mecánica literalmente para mujeres dado por hombres, porque se sigue creyendo que la mujer no puede manejar bien un auto y que solo el hombre puede, en este curso nos decían es que como ustedes no tienen fuerza tienen que acudir a otras cosas, entonces desde ahí ya nos bajonean y nos ponen en una posición inferior. Bueno en el concepto de mujer realmente dentro de la sociedad está bastante desvalorado porque no se nos toma en cuenta como se debería tomar en cuenta a una mujer, seguimos siendo las amas de casa las que tienen que procrear, seguimos siendo las personas que tienen que quedarse en el hogar, las personas que tienen que lavar y cocinar.

10.5. Narrativa Marco

Yo pienso en cuerpo de mujer en la parte física supongo, entonces lo considero como algo súper puro algo que es de cada quien, entonces por eso mismo debe ser respetado de esa forma, de su delicadeza, su cuidado en eso pienso cuando me dicen cuerpo de mujer.

A mí se me viene a la mente con menstruación que primero es un cambio en la personalidad de las mujeres, entonces van a tener episodios donde sean diferentes donde quizás sean un poco más conflictiva de lo habitual, de ahí sé que es algo común que se presentan cada mes y que tienen que afrontar eso. No considero que sea algo malo, pero eso no implica que sea un cambio dentro de su personalidad porque obviamente sé que se sienten o que se encuentran más conflictivas, entonces yo al momento de decir que lo tienen que afrontar lo veo más como un reto.

Yo pienso que la sexualidad es algo full abierto que debería ser mucho más hablado con los padres, en el colegio, todo este tema debería ser topado mucho más normal, inclusive los temas de homosexualidad, lesbianismo, de todo ese tipo de cosas debería de ser hablado con normalidad porque a la final eso existió siempre, no es que nos inventamos ahorita, pasando los años siempre ha existido eso, por eso pienso que esto debería de ser hablado y que sea algo común, sobre todo los papas no debería de tener desconfianza al momento de decirte algo sobre la sexualidad y como debes vivirla, es cierto que tú también deberías explorarla a tu modo pero debería ser lo mejor ser algo súper natural que sea fluido porque a la final tu sexualidad es para vivirla no es un tabú.

Yo creo que ser mujer no es algo distinto al menos yo no lo veo así, porque hay personas inclusive sociedades que lo han visto distinto muy diferente a la mujer de lo que es el hombre, yo lo veo sumamente equitativo, entonces ser mujer conlleva un rasgo extra tienen una carga súper grande porque ellas a la final ellas son portadoras de fertilidad capaces de tener hijos es decir de producirlos, porque los hombre no podemos hacer ese tipo de cosas ellas tienen ese plus que las vuelve súper importantes en la sociedad y en todo, de hecho creo que ser mujer aparte que con lleva una súper responsabilidad también creo que es algo súper especial no todo el mundo tienen ese capacidad ese don para poder hacer todo lo que pueden ellas.

11. Análisis de resultados

A continuación, vamos a presentar las tablas con las categorías de análisis. Las categorías fueron construidas a partir de las condensaciones de sentidos o significados en torno a ciertos modos de comprender. Estas categorías se asemejan a las encontradas en la literatura. Se encuentran divididas en categoría principal y esta a su vez contiene sus micro categorías de análisis.

Tabla 1.

Análisis de la categoría: Sexualidad

Categoría	Sub categoría	Narrativa
S E X U A L I D A D	Biológico o Riesgo	<p>Yo creo que la sexualidad femenina es algo muy fuerte que tenemos que cuidar bastante, creo que principalmente las mujeres tenemos que cuidarnos, porque puede llegar cualquier chico y lavarte el cerebro entonces no piensas y entregas tu cuerpo, tu sexualidad y la mayoría de veces lo que esto ha generado es que haya embarazos precoces, es por eso que tenemos que cuidar mucho, por eso nuestros padres nos dan charlas para que aprendamos a cuidar nuestro cuerpo. (Narrativa Camila, abril 2018)</p> <p>En el colegio nos dicen que está mal porque estamos pequeñas para eso, y siempre se piensa que no es correcto, nos enseñan modos de cuidarse y de prevenirlo, pero siempre nos han dicho que es mejor la abstinencia hasta el matrimonio. (Narrativa Diana, abril 2018).</p>
	Social Tabú	<p>En el colegio el tema de intimidad no lo topan mucho, es más parece que quisieran evitarlo, pero creo que esto también depende de algunos profesores, pero en el caso de algunos si medio dicen como que el hombre y la mujer tienen relaciones sexuales y así, pero nada más. (Narrativa Anita, abril 2018)</p> <p>Yo pienso que el tema de la sexualidad debería de ser hablado y que sea algo común, sobre todo los papás no deberían de tener desconfianza al momento de decirte algo sobre la sexualidad y como debes vivirla (Narrativa Marco, abril 2018)</p>
	Psicológico Miedo Madurez	<p>Tenía ese miedo también porque en mi casa el tema de la sexualidad se lo ha topado muy pocas veces, mi mamá ha hablado conmigo, pero solo me ha dicho que tengo que tener cuidado siempre como advertencias, en el sentido de prohibirme diciéndome que eso está mal. (Narrativa Anita, abril 2018)</p> <p>Yo pienso que la sexualidad tampoco debe ser hasta el matrimonio, pero si debe de ser hasta que seas madura y pienses bien lo que quieres hacer por ti misma y sobre todo que seas responsable. Ahora la mayoría de chicas lo hacen y yo creo que es porque ahora la mayoría de personas dicen que debes dejar de ser virgen (Narrativa Diana, abril 2018).</p>
	Religioso	Para mí la sexualidad es tener intimidad con un chico y que esto está mal en mi caso, porque es como decir no fue con la persona correcta. Tal vez fue demasiado pronto para experimentarlo [...]. Haciéndome sentir que lo que hice no estuve bien, sintiéndome mal por lo que había hecho, teniendo esa sensación de que había cometido un pecado por haberlo hecho porque eso es algo prohibido (Narrativa Anita, abril 2018).
	Placer	La sexualidad femenina para mí es una exploración de nosotras mismas y que de esta manera nos vamos conociendo, pero tal vez es esta la exploración de las sensaciones que nos brinca nuestro sexo, nuestra vagina y su conjunto (Narrativa Vanesa, abril 2018).

		La sexualidad es algo que tú también deberías de explorarla a tu modo, pero debería ser lo mejor ser algo natural que sea fluido por a la final tu sexualidad es para vivirla no es tu tabú (Narrativa Marco, abril 2018).
--	--	--

Nota: Explica y proporciona información relacionada con las narrativas elaboradas en torno a la categoría sexualidad. Elaborado/ adaptado por: Daniela Loaiza

Tabla 2.

Análisis de la categoría: Cuerpo

Cate goría	Sub Categoría	Narrativa
C U E R P O	Biológico	<p>Para mí el cuerpo femenino son los senos, las nalgas y eso, el cuerpo que nos diferencia de los hombres, pero también es la posibilidad que tenemos las mujeres de poder crear vida, de traer hijos a este mundo (Narrativa Anita, 24 de abril).</p> <p>Considero que el cuerpo femenino es el que ayuda y aporta más para la creación de los seres humanos porque en el cuerpo de la mujer es donde se concibe y donde se desarrolla, considero mi cuerpo como lo más importante para mí y lo que más debo cuidar (Narrativa Diana, abril 2018).</p> <p>Entiendo por cuerpo femenino a un conjunto de procesos que realmente no nos han explicado nunca, no se nos ha explicado el por qué menstruamos, el por qué tenemos cambios hormonales, entonces cuerpo femenino yo lo considero un conjunto de órganos en los que esta obviamente la vagina que es lo que nos da nuestro género (Narrativa Vanesa, abril 2018).</p>
	Psicológico	Considero a mi cuerpo como un cúmulo de experiencias y de sensaciones que también las he ido sintiendo y teniendo a raíz de las experiencias (Narrativa Vanesa, abril 2018).
	Social	Yo siento que el cuerpo es tu imagen entonces siempre tenemos que cuidarnos, pero tampoco tenemos la edad para decir que quiero tener un cuerpazo como te lo pintan en las propagandas y redes sociales, pero sí cuidarnos y comer cosas sanas, nutritivas (Narrativa Camila, abril 2018).
	Religioso	<p>Para mí el cuerpo es nuestra prioridad es nuestro, y por eso mismo debemos de cuidarlo y tenerle respeto. Considero que el cuerpo es nuestro templo, que es nuestro y por eso no se puede tocar, que nadie nos puede tocar (Narrativa Camila, abril 2018).</p> <p>Yo pienso en cuerpo de mujer en la parte física supongo, entonces lo considero como algo súper puro algo que es de cada quien, entonces por eso mismo debe de ser respetado de esta forma, de su delicadeza (Narrativa Marco, abril 2018).</p>

Nota: Explica y proporciona información relacionada con las narrativas elaboradas en torno a la categoría cuerpo. Elaborado/ adaptado por: Daniela Loaiza

Tabla 3.

Análisis de la categoría: Menstruación

Categoría	Sub Categoría	Narrativa
M E N S T R U A C I Ó N	Sagrado Positiva	<p>La menstruación es un acercamiento a lo femenino por decirlo así, un acercamiento de nosotras con la madre naturaleza no es solo el hecho de que cada 28 días menstruamos obviamente si ese es el punto que cada 28 días uno saca y despoja de si las cosas malas que se van metiendo dentro de nosotras, pero también son energías, también son cosas negativas que se han ido metiendo dentro de nuestro cuerpo en ese proceso de los 28 días desde la ovulación. [...], ahora lo considero bastante sagrado (Narrativa Vanesa, abril 2018).</p> <p>A mí se me viene a la mente con menstruación que primero es un cambio en la personalidad de las mujeres, entonces van a tener episodios donde sean diferentes donde quizás sean un poco más conflictiva de lo habitual, de ahí sé que es algo común que se presentan cada mes y que tienen que afrontar eso. No considero que sea algo malo, pero eso no implica que sea un cambio dentro de su personalidad porque obviamente lo es que se sienten más conflictivas, entonces yo al momento de decir que lo tienen que afrontar lo veo más como un reto (Narrativa Marco, abril 2018).</p>
	Incómoda-limitante	<p>Yo creo que la menstruación es algo muy difícil, porque es algo que nos estorba, porque cuando estamos con el mes nos quita cosas como ir a la piscina o.- correr porque tienes el miedo de estoy manchada o me voy a manchar, no puedes ponerte jeans súper apretados y bonitos, o a veces nos altera el carácter (Narrativa Camila, abril 2018).</p> <p>En el colegio es súper incómodo porque tienes la preocupación me manché, genera mucha inseguridad porque si me siento a lado de un chico estoy preocupada por si estoy manchada y que vergüenza que me pase eso. Te sientes cansada de ir al colegio porque también te quita tus energías entonces para mí es super incómodo. Yo quisiera no tener la menstruación porque también provoca muchos sentimientos te pones deprimida o todo te da iras, habla tu mama y te da iras y muchas veces con todo, también peleas con tus amigas porque te da estrés hasta cuando ellas hablan o dicen algo y tú quieres dar la contraria porque creo que esos son los síntomas y te da ansiedad comes bastante (Narrativa Camila, abril 2018).</p> <p>De hecho, me parecía bastante molesta por el hecho de que como ya te dije no nos explica mira eres mujer y pasas por ciertos procesos, bueno yo me enfermé a los 9 años entonces era bastante niña literalmente era una niña teniendo su regla menstrual, pero para mí ha sido bastante tedioso en ese sentido porque desde muy chiquita ya tuve que tener dolores que tener cambios bastante fuertes hormonales desde muy niña entonces al principio me pareció algo tedioso, el olor me parecía feo (Narrativa Vanesa, abril 2018).</p> <p>Considero que la menstruación en ciertas ocasiones es molesta, porque es esa sensación de sentir como que algo te baja, de sentirte mojada y preocupada porque te vas a manchar, por lo que, provoca esa</p>

		incomodidad en ese sentido y esto me genera malestar (Narrativa Anita, abril 2018).
	Sucia	Yo me enfermé a los 9 años entonces era bastante niña literalmente era una niña teniendo su regla menstrual [...], el olor me parecía feo, pero con el tiempo fui descubriendo que el olor no es en sí de la menstruación si no del choque con la toalla higiénica porque la menstruación no tiene ese olor tan feo, lo que provoca ese mal olor tan feo son las toallas higiénicas, por lo que me parecía bastante asqueroso (Narrativa Vanesa, abril 2018).
	Felicidad	Recuerdo que mi primera menstruación fue cerca de los 12 años, y para mí fue algo bastante sorprendente, me sorprendí bastante a pesar de que sabía que algún momento esto pasaría, fue una sensación rara a ratos me sentía feliz, pero por momentos me asustaba (Narrativa Anita, abril 2018).

Nota: Explica y proporciona información relacionada con las narrativas elaboradas en torno a la categoría de sexualidad. Elaborado/ adaptado por: Daniela Loaiza

Tabla 4.

Análisis de la categoría: Mujer

Categoría	Sub Categoría	Narrativa
M U J E R	Hegemonía rol hegemónico	<p>Para mi ser mujer dentro de nuestra sociedad es tener un rol en el que se nos cohibe de muchas cosas [...], se sigue creyendo que la mujer no puede manejar bien un auto y que solo el hombre puede, en este curso nos decían es que como ustedes no tiene fuerza tiene que acudir a otras cosas, entonces desde ahí ya nos bajonean y nos ponen en una posición inferior (Narrativa Vanesa, abril 2018).</p> <p>Bueno en el concepto de mujer realmente dentro de la sociedad está bastante desvalorado porque no se nos toma en cuenta como se debería tomar en cuenta a una mujer, seguimos siendo las amas de casa las que tienen que procrear, seguimos siendo las personas que tienen que quedarse en el hogar, las personas que tienen que lavar y cocinar (Narrativa Vanesa, abril 2018).</p> <p>En varias ocasiones he escuchado que la mujer es la que tiene que estar encargada del hogar, de los hijos, que casi siempre depende el esposo y por eso tiene siempre que estar preocupada de verse bien, de estar flaca, arreglada (Narrativa Diana, abril 2018).</p> <p>Para mi ser mujer es un privilegio porque tienes la capacidad de traer una vida a este mundo. En varias ocasiones he escuchado que la mujer es la que tiene que estar encargada del hogar, de los hijos, que casi siempre depende de él esposo y por eso tiene siempre que estar preocupada de verse bien, de estar flaca, arreglada (Narrativa Anita, abril 2018).</p>
	Contra hegemonía	<p>Yo creo que la mujer es muy capaz de hacer las cosas solas y salir adelante sola (Narrativa Anita, abril 2018).</p> <p>Ser mujer para mi es difícil, pero a la vez bonito porque tenemos también privilegios como nuestro cuerpo y también ser mujer es bonito porque nosotras damos la autoridad y tenemos nuestro propio criterio (Narrativa Camila, abril 2018).</p> <p>Para mi ser mujer es hacerse respetar, en el sentido de que no permitas que nadie te toque y nadie te haga nada que tu no quieras que pase, ni que te obliguen a hacer cosas que no quieres (Narrativa Diana, abril 2018).</p>

Nota: Explica y proporciona información relacionada con las narrativas elaboradas en torno a la categoría de mujer. Elaborado/ adaptado por: Daniela Loaiza

12. Interpretación.

La presente investigación arrojó resultados que podrán ser analizados e interpretados bajo determinados parámetros de acuerdo al marco teórico con el que se sustentó este trabajo, relacionando con las narrativas que fueron recopiladas.

12.1. Sexualidad

A continuación, encontramos que la sexualidad es concebida en las narrativas de diversas formas. En primer lugar, asociamos la idea de la sexualidad como un riesgo a los enfoques biologicistas. Pues la concepción de que implica riesgo de embarazo y de contagio de enfermedades de transmisión sexual. Desde el punto de vista de Camila (2018):

Yo creo que la sexualidad femenina es algo muy fuerte que tenemos que cuidar bastante, creo que principalmente las mujeres tenemos que cuidarnos, porque puede llegar cualquier chico y lavarte el cerebro entonces no piensas y entregas tu cuerpo, tu sexualidad y la mayoría de veces lo que esto ha generado es que haya embarazos precoces, es por eso que tenemos que cuidar mucho, por eso nuestros padres nos dan charlas para que aprendamos a cuidar nuestro cuerpo (Narrativa Camila, abril 2018).

Encontramos dentro de esta narrativa que la sexualidad es concebida como un riesgo, que de alguna manera posiciona a las mujeres en una situación de debilidad,

como Camila menciona: “Puede venir cualquiera y lavarte el cerebro”, esto genera ya desde aquí la posición que los cuerpos ocupan dentro de la sociedad, como Morgade (2008) menciona:

[...] se estudia la anatomía de la reproducción. Y, eventualmente, la fisiología, aunque por lo general desgajada de las emociones o de las relaciones humanas que le dan sentido al uso del cuerpo biológico. Para este modelo, hablar de sexualidad en la escuela es hablar de la reproducción y, por lo tanto, de la genitalidad...la biologización de prácticas sociales históricas no es novedosa, si no que integra uno de los recursos más frecuentes para la pervivencia de las relaciones de poder y saber en qué se inscriben los cuerpos (Morgade, 2008, pág. 49).

Es así que las adolescentes sienten que deben de tener cuidado de la sexualidad y que debe evitarse o prevenirse tener relaciones sexuales.

Por otro lado, desde el punto de vista psicológico encontramos tres aristas: como algo que produce miedo, como algo de lo que no se debe hablar o como algo que corresponde a la madurez. Según Anita (2018):

Tenía ese miedo también porque en mi casa el tema de la sexualidad se lo ha topado muy pocas veces, mi mami ha hablado conmigo, pero solo me ha dicho que tengo que tener cuidado siempre, como advertencias, en el sentido de prohibirme diciéndome que eso está mal (Narrativa Anita, abril 2018).

Es así que para Anita eso ha generado en realidad miedo, porque como no se tiene el acceso a la información que en realidad requerirán debido a que esta edad empieza las inquietudes por saber, experimentar, sentir, etc. La sexualidad se presenta como un enigma, en la concepción de Anita, debido a que no tiene los acercamientos sobre lo que significa esto. Para ella: “en el colegio el tema de intimidad no lo topan mucho, es más parece que quisieran evitarlo, pero creo que esto también depende de algunos profesores, pero en el caso de algunos si medio dicen como que el hombre y la mujer tienen relaciones sexuales y así, pero nada más. (Narrativa Anita, abril 2018).

Desde aquí parte el concepto de la castidad y la virginidad en las mujeres siendo ésta una construcción social; se ha definido cual debe de ser el comportamiento aceptado para que una mujer pueda considerarse parte de la sociedad, desde aquí se forma una subjetividad y un modo de concebirse que tal vez no sea ciento por ciento aceptado por ellas mismas, por eso la idea de la sexualidad no es muy vivida por las mujeres, peor aún por aquellas no han alcanzado la mayoría de edad, en la narrativa de Camila (2018):

Yo creo que la sexualidad femenina es algo muy fuerte que tenemos que cuidar bastante, creo que principalmente las mujeres tenemos que cuidarnos, porque puede llegar cualquier chico y lavarte el cerebro entonces no piensas y entregas tu cuerpo, tu sexualidad y la mayoría de veces lo que esto ha generado es que haya embarazos precoces, es por eso que tenemos que cuidar mucho, por eso nuestros padres nos dan

charlas para que aprendamos a cuidar nuestro (Narrativa Camila, abril 2018).

La sexualidad es vista con un riesgo y acceder a ella por placer, por curiosidad, o por vivirla mismo puede ser un acto de culpa, crítica y rechazo por parte de ellas mismas y de la sociedad en la que se encuentran. Según Cuví y Martínez (1994); la maternidad es el medio por el cual las mujeres pueden limpiar su acto de acceso al placer con el rol de madre, dejando así el rol de mujer para convertirse en la madre sacrificada y de entrega al cuidado de los hijos y del hogar, en sus palabras:

Pero, así como existe toda una relación en cuanto a la mitificación de la sexualidad, hay solo en una chica el discurso de concebir a la sexualidad como placer. Vanesa aborda el tema del placer, algo ausente de las otras narrativas. Para ella el placer es experimentando por medio de sensaciones.

Según Vanesa (2018):

La sexualidad femenina para mí es una exploración de nosotras mismas y que de esta manera nos vamos conociendo, pero tal vez es esta la exploración de las sensaciones que nos brinda nuestro sexo, nuestra vagina y su conjunto (Narrativa Vanesa, abril 2018).

Pocos son los discursos que se han direccionado a que el placer de la sexualidad rompa todos los estereotipos que se han formado a lo largo del tiempo, según Bauman (2012), en la actualidad existe una pequeña ilusión respecto a la liberación de

la sexualidad, una revolución que se ha concretizado en las experiencias tanto de los sujetos cuanto de la colectividad (Bauman, 2012, pág. 73).

12.2. Cuerpo

La representación del cuerpo ha tenido varias acepciones. Una de ellas y la que se escucha principalmente, aquella vista desde el punto de vista biológico, es decir, una caracterización del cuerpo físico, su estructura, sus componentes. No va más allá, se queda en las diferencias materiales entre el cuerpo de la mujer y el del hombre.

Según la narrativa de Anita:

Para mí el cuerpo femenino son los senos, las nalgas y eso que nos diferencia de los hombres, pero también es la posibilidad que tenemos las mujeres de poder crear vida, de traer hijos a este mundo (Narrativa Anita, abril 2018).

La concepción que se tiene acerca del cuerpo es la que ha estado presente desde el comienzo de la humanidad; la única y gran diferencia entre mujeres y hombres es que nosotras tenemos la posibilidad de tener hijos, y eso genera ya en sí una idea bastante dominante que es adoptada por las mujeres. Esta concepción nos hace pensar en la idea de que la maternidad es un destino. Según Beauvoir (1949). “No se podría obligar directamente a la mujer a dar a luz; todo cuanto se puede hacer es encerrarla en situaciones donde la maternidad sea para ella la única salida” (Beauvoir, 1949, p.194).

También en la narrativa de Vanesa emerge, el concepto de cuerpo como la posibilidad de experimentar distintas sensaciones a las cuales se puede llegar por medio de las experiencias que se va teniendo en distintas etapas y ocasiones; la posibilidad de acceder y conocer qué significa en realidad un cuerpo femenino, aprendiendo de esta manera a conocer más a profundidad y saber las reacciones que nos provoca en distintas ocasiones. En sus palabras: “Considero a mi cuerpo como un cúmulo de experiencias y de sensaciones que también las he ido sintiendo y teniendo a raíz de las experiencias” (Narrativa Vanesa, abril 2018). Siguiendo a Vanesa el cuerpo de las mujeres significa un “cúmulo de experiencias y sensaciones” que está todo el tiempo presente, pero es probable que en muchos casos no se promueve el conocimiento y comprensión de la singularidad del cuerpo femenino.

En buena medida el cuerpo femenino se ha construido como el otro del masculino, “la mujer es mujer en virtud de cierta falta de cualidades [decía Aristóteles]. Y debemos considerar el carácter de las mujeres como adolescente de una imperfección natural” (Beauvoir, 1949, pág. 110). Sin embargo, en la narrativa de Vanesa se alude al despertar ante esas sensaciones, tal vez nuevas concepciones emergen desde la idea de conocerse y ver procesos que antes nunca se han dicho. En la narrativa se evidencia la necesidad de, conectarse y ver este otro lado del cual no se sabe nada, que les enseña más sobre ellas mismas, verse y aceptarse. Esto marca un modo diferente de ver al cuerpo de la mujer.

Por otro lado, encontramos la concepción de cuerpo desde el enfoque basado en lo social, en el cual el cuerpo es producto y expresión de restricciones, cuidados e imaginarios que juegan fuertemente en la aceptación de las mujeres para sí mismas y

para la sociedad. Esto puede relacionarse con el modelo de mujer que se construye como indica Silvia Federici (2004) tras el exterminio de las brujas durante la edad media. Para la autora el modelo de mujer desde el patriarcado está asociado a la noción de feminidad que emerge tras la cacería de las brujas. Es en el siglo XVIII que -según la autora- se construye un modelo de feminidad y un cuerpo femenino que sea acorde a las exigencias sociales: pasivo, de pocas palabras, movimientos refinados, valorando el instinto materno. Sobre el cuerpo se imprime este dominio como Federici lo define.

Desde los comienzos del Movimiento de Mujeres, las activistas y teóricas feministas han visto el concepto de cuerpo como una clave para comprender las raíces del dominio masculino y de la construcción de la identidad social femenina (Federici, 2004, pág. 102).

En la narrativa de Camila podemos encontrar esta idealización sobre la concepción de cuerpo:

Yo siento que el cuerpo es tu imagen entonces siempre tenemos que cuidarnos, pero tampoco tenemos la edad para decir que quiero tener un cuerpazo como te lo pintan en las propagandas y redes sociales, pero sí cuidarnos y comer cosas sanas, nutritivas (Narrativa Camila, abril 2018).

Considero que en esta búsqueda por cumplir los parámetros que se ha impuesto a las mujeres para ser parte del sistema, ellas se olvidan de quienes son realmente. Acallando la energía que dinamiza los procesos psíquicos y la posibilidad de conectarse con su cuerpo y sus arquetipos.

Desde la visión del punto de vista religioso, en el cuerpo se inscribe la culpa por la caída de la humanidad personificado en la figura de Eva, es así que este cuerpo se rige a la idea de cuidado, de templo, en palabras de Camila (2018):

Para mí el cuerpo es nuestra prioridad es nuestro, y por eso mismo debemos de cuidarlo y tenerle respeto. Considero que el cuerpo es nuestro templo, que es nuestro y por eso no se puede tocar, que nadie nos puede tocar (Narrativa Camila, abril 2018).

12.3. Menstruación

La menstruación lleva consigo determinados cambios tanto físicos como psicológicos, emocionales, anímicos; es cierto que el temperamento de las mujeres cambia, que habrá días en los cuales se sientan muy irritables, otros en los que estarán muy amorosas, sensibles, cansadas, agobiadas; estas son características propias del ciclo menstrual, si existiera más conocimiento acerca de ello y se pudiera identificar qué cambios se dan en su estado tanto físico como de ánimo, se podría entender más a las mujeres, sobre el cuerpo, se tendría en cuenta cuán cíclicas son las mujeres durante el mes. Durante el período de la menstruación no es solo el hecho de menstruar, sino que durante ciclo se activan distintas etapas con una sensación diferente, en cada fase de la menstruación se activa una fase y cada una de éstas tiene su propia característica; es como si existieran cuatro mujeres en el mismo mes.

En referencia a las concepciones que emergen de las narrativas se evidencian tres ideas de la menstruación cuerpo: como sagrada, como incómoda y limitante y como sucia.

En el siguiente fragmento de narrativa se da cuenta de la concepción de la menstruación como sagrada.

La menstruación es un acercamiento a lo femenino por decirlo así, un acercamiento de nosotras con la madre naturaleza no es solo el hecho de que cada 28 días menstruamos obviamente si ese es el punto que cada 28 días uno saca y despoja de si las cosas malas que se van metiendo dentro de nosotras, pero también son energías, también son cosas negativas que se han ido metiendo dentro de nuestro cuerpo en ese proceso de los 28 días desde la ovulación, ahora lo considero bastante sagrado (Narrativa Vanesa, abril 2018).

Esta forma de percibir la menstruación de una manera distinta más aún en la sociedad actual, es lo que permite un mejor conocimiento sobre sí mismas, una mejor aceptación de su cuerpo donde se encuentra el útero, aquel que otorga la feminidad, es el segundo corazón pues él siente y percibe todo lo que pasa durante el mes, encargado de receptar todas las emociones, dolores, angustias.

Miranda Gray (1999) habla acerca de todos los procesos que implica el menstruar como Vanesa lo menciona una posibilidad de acercamiento a lo sagrado femenino.

Esta falta de comunicación y reconocimiento social es lo que perpetúa el aislamiento del ciclo menstrual como un acontecimiento oculto y furtivo (...). En realidad, se trata de un suceso dinámico que, una vez liberado de los condicionamientos y restricciones sociales, pueden afectar activamente al crecimiento físico, emocional, intelectual y espiritual de la mujer, así como al de la sociedad y el medio en el que ella se desenvuelve (Gray, 1999, pág. 108).

Sin embargo, la menstruación en nuestra sociedad ha guardado concepciones de “lo malo” que significa la circunstancia de que la mujer tenga que pasar por esta etapa; hay mitos que vienen desde la religión en los cuales las mujeres sufren de este mal porque Eva fue quien obligó a Adán a pecar, figurando de esta manera como malas mujeres; el hecho de presenciar y vivir la menstruación es como un castigo divino. Según Gray (1999) esto parte desde el mito de culpa por parte de las mujeres:

Durante cientos de años el ciclo menstrual femenino ha generado desprecio y aversión, al considerársele un sucio signo de pecado cuya existencia reforzaba la inferioridad de la mujer en la sociedad, dominada por el hombre. Incluso hoy en día se transforma a la mujer en una trabajadora emocional, irracional, inestable y en la que no se puede confiar (Gray, 1999, pág. 108).

Estas ideas erróneas sobre el ciclo menstrual se han transmitido de generación en generación, de abuelas a madres y a hijas, sintiendo esta culpabilidad por ser mujer. Cuando se intenta hablarle a una mujer sobre su menstruación, se nota una

inconformidad y molestia porque tener que “soportar” ésta todos los meses, es algo que causa molestias, irritabilidad, y se evidencia claramente en las narrativas de las adolescentes, esa sensación limitante que sienten cuando les toca su menstruación.

La menstruación ha sido primero denominada como una enfermedad; aquí se funda el rechazo por parte de la población femenina y masculina porque, a pesar de que los hombres no la viven, si han tenido derecho de opinar y de criticar, siempre ha estado presente el calificativo de que es sucia, de mal olor, causa de vergüenza en las mujeres, incomodidad. Vanesa tenía el concepto de menstruación así:

Yo me enfermé a los 9 años entonces era bastante niña, literalmente era una niña teniendo su regla menstrual (...), el olor me parecía feo, pero con el tiempo fui descubriendo que el olor no es en sí de la menstruación, sino del choque con la toalla higiénica, porque la menstruación no tiene ese olor tan feo, lo que provoca ese mal olor tan feo son las toallas higiénicas, por lo que me parecía bastante asqueroso (Narrativa Vanesa, abril 2018).

Las mujeres han crecido con esa inconformidad de ser mujeres, Northrup (1999):

Durante los cinco últimos milenios, la civilización occidental ha descansado sobre la mitología del patriarcado, la autoridad de los hombres y los padres, si nuestra cultura está totalmente regida por el padre, nuestra visión del cuerpo femenino e incluso nuestro sistema médico también siguen las leyes de orientación masculina (Northrup, 1999, pág. 123).

12.4. Mujer

La definición de mujer de aparecen en las narrativas se asocian a las nociones hegemónicas y contar hegemónicas. Las primeras colocan a las mujeres en una posición inferior dentro del sistema en el cual estamos inmersos; se ha definido el quehacer de la mujer a partir de la división sexual del trabajo en la cual sólo por el hecho de ser mujeres somos aptas para la crianza de los hijos, cuidado del hogar, y por naturaleza tanto biológica como psicológica tenemos por ley que ocupar este rol que ha sido impuesto por el sistema, teniendo en cuenta que el trabajo que las mujeres desarrollan dentro de este espacio es bastante fuerte, que debe de ser reconocido, pagado y las labores de hogar deben ser llevadas a cabo por todos los miembros de la familia, según Sau (2006) desde hace varias décadas atrás se dio esta división de los roles que cumplen tanto hombres como mujeres.

Desde el final de los pueblos nómadas y desde el inicio de la división sexual del trabajo, cuando las mujeres pasaron a ser posesiones del hombre, dedicadas al cuidado de la casa y de los hijos, es decir, desde el inicio de la sociedad patriarcal, las mujeres se convirtieron en seres humanos al servicio de los hombres y para justificar esta posición fueron consideradas como seres inferiores, secundarios, sin posibilidad de tener criterio ni deseo propio (Sau V. , 2006, pág. 87).

En relación con la narrativa de Vanesa (2018) menciona que dentro de la sociedad existe esta definición que las mujeres no somos aptas para varias actividades:

Para mi ser mujer dentro de nuestra sociedad es tener un rol en el que se nos cohibe de muchas cosas [...], se sigue creyendo que la mujer no puede manejar bien un auto y que solo el hombre puede, en este curso nos decían es que como ustedes no tiene fuerza tiene que acudir a otras cosas, entonces desde ahí ya nos bajonean y nos ponen en una posición inferior (Narrativa Vanesa, abril 2018).

Estas concepciones van formando así la forma de actuar y la subjetividad de las mujeres, siendo culpables de la inconformidad y la presión que sienten ante su forma de actuar dentro de la sociedad, pues casi siempre están en una búsqueda de aceptación y de mostrarse distintas a las concepciones hegemónica que las han formado, esta necesidad de romper con el estereotipo de mujer, porque la mayor parte del tiempo se ha optado por naturalizar este quehacer de la mujer. En la narrativa de Anita menciona que:

Para mi ser mujer es un privilegio porque tienes la capacidad de traer una vida a este mundo. En varias ocasiones he escuchado que la mujer es la que tiene que estar encargada del hogar, de los hijos, que casi siempre depende del esposo y por eso tiene siempre que estar preocupada de verse bien, de estar flaca, arreglada (Narrativa Anita, abril 2018).

Desde la definición de Cuví y Martínez (1994), las mujeres a partir de todas estas definiciones han incorporado esto a su modo de vivir, Anita recalca que ellas son encargadas del hogar y es así que se expresa lo femenino:

Lo femenino se expresa como una aceptación de los roles reproductivos asignados a las mujeres dentro de la división por género del trabajo. En el discurso androcéntrico, lo doméstico, por ser el espacio donde ocurren la reproducción biológica y social, se ha considerado que naturalmente corresponde a las mujeres, que es por definición femenino (Cuví & Martínez, 1994, pág. 72).

Por otra parte, existe el discurso de las adolescentes en el cual hacen presente que las mujeres son independientes, que pueden acceder a trabajos iguales que los hombres, por qué tienen la misma capacidad de ejercerlo, y esta posibilidad de independencia económica les da una nueva forma de moverse dentro de la sociedad misma. Según la narrativa de Anita (2018): “Yo creo que la mujer es muy capaz de hacer las cosas solas y salir adelante sola” (Narrativa Anita, abril 2018). Estas visiones se acercan a una noción contra hegemónica de las mujeres, que la ven más allá del ámbito privado y reproductivo y que exploran nuevas y otras maneras sobre lo que significa ser mujer.

Conclusiones

Para concluir retomaremos los objetivos que fueron planteados al inicio de la investigación para dar cuenta de los principales hallazgos.

El primer objetivo específico fue de esta investigación fue: reconocer los significados acerca de la sexualidad femenina de los adolescentes. Los y las adolescentes tienen diferentes concepciones sobre la sexualidad: como un acto asociado a la madurez, como un riesgo, como un tabú, como un pecado, y como placentera. Se la concibe como un riesgo por el embarazo. Como un tabú porque es un tema que no se lo trata dentro de la familia. Como un acto que se realiza dentro de una edad adecuada, al ser madura. Y como pecado al asegurar que tener relaciones sexuales está mal. Otros tienen una concepción emergente de la sexualidad es la posibilidad de experimentar sensaciones en su cuerpo y poder vivirla más libre, sin restricciones, sin críticas, sino que sea más aceptada, que el placer debe ser experimentado también en la mujer. Las narrativas dan cuenta también de la noción de que los hombres pueden experimentar su sexualidad desde edades más tempranas porque para ellos es permisible y aceptable.

El segundo objetivo fue evidenciar las concepciones de las personas adolescentes sobre el cuerpo femenino y la menstruación. En las narrativas se presentan ideas del cuerpo asociadas a lo biológico mirándolo como: un conjunto de órganos, como cargado de atributos secundarios y como un cuerpo que es capaz de concebir. En las narrativas emerge la noción de que la mujer puede albergar una vida y dar vida. Este hecho ya las define como mujer. Así mismo, aparece en las narrativas la idea de que

el cuerpo debe ser idóneo para la sociedad, delgado esbelto, un cuerpo social, pero que, sin embargo, todavía no están lo suficientemente desarrolladas para tener ese cuerpo, pero que deben cuidarse para ser agradables a la sociedad y al hombre. Esta preocupación por el cuerpo parece asociarse en las narrativas a la inconformidad entre el cuerpo que tienen y el cuerpo visto como objeto sexual del goce del hombre. Por otra parte, también existe el criterio de que el cuerpo es para vivir experiencias y sensaciones a través de los órganos femeninos. De formas de vida que debería de seguir por el hecho de tener un cuerpo femenino pues desde el punto de vista religioso la mujer por orden natural debería de inclinarse hacia la maternidad y todo lo que ella conlleva, y también la idea de que el cuerpo debe ser puro.

En cuanto a la menstruación, tienen dos definiciones la uno en la cual las adolescentes tienen la percepción de que la menstruación es un malestar, es una enfermedad, que genera alteraciones, que causa problemas con otras personas, que es incómoda porque las limita a hacer otras actividades, que las restringe a hacer distintas actividades que quisiera por el hecho de estar menstruando, sintiendo que las convierte en un peligro para el mundo. Pero, por otro lado, existe la idea de que la menstruación puede ser esta posibilidad de un acercamiento a lo sagrado femenino y que esto le ofrecerá una nueva manera de conocerse y así poder relacionarse con el mundo desde un empoderamiento de su feminidad.

Este criterio de los adolescentes sobre este tema nos lleva a pensar que no se ha visto el otro lado de la menstruación, que ésta no es solo el hecho de menstruar y sangrar cada mes; conlleva sensaciones y procesos que no sólo se lleva cada 28 días, sino que durante todo el mes actuamos y sentimos distinto porque se activa un

arquetipo que nos hace sentir y percibir la vida diferente. Nosotros tenemos la posibilidad que cada mes podemos morir y nacer porque nos deshacemos de todo y nos cargamos de nuevas energías.

El tercer objetivo fue identificar las concepciones hegemónicas y contra hegemónicas en torno a la definición y concepción de mujer. Al respecto en las narrativas de las adolescentes que participaron en esta investigación emerge la idea de que la sociedad ha jugado un papel muy fuerte en la definición y el quehacer de la mujer, hasta el punto que se ha llegado a naturalizar el hecho de que las mujeres mismas tengan la idea de que están hechas para criar hijos y encargarse de la familia. Según otro criterio, manifestado por una de las participantes menciona que la sociedad es hipócrita, porque a pesar que las mujeres ya han sido tomadas en cuenta para desempeñar cargos directivos y ocupar posiciones elevadas en la administración pública y privada, sin embargo, sigue existiendo la idea que las mujeres son inferiores a los hombres. Al mismo tiempo consideran que si las mujeres tienen el privilegio de traer hijos al mundo pueden salir adelante con su familia, aunque en muchas ocasiones lo hagan solas.

Los adolescentes consideran que las mujeres tienen una ventaja porque el hecho de dar vida a una nueva vida es un plus para ellas. En consecuencia, analizando los criterios de las y los adolescentes, se puede concluir que ellos, a pesar de la posición y criterios de la sociedad, piensan que las mujeres pueden considerarse muy superiores, y que están capacitadas para desempeñarse solas y en cualquier lugar. Las chicas en relación a lo que les compete en el sentido de ser mujer como la menstruación genera aún bastante inconformidad pues tiene la idea la menstruación implantada por la

sociedad, solo una de ellas habla acerca del acercamiento con la naturaleza femenina por medio de esta experiencia del menstruar.

Finalmente, en las narrativas se puede identificar la emergencia de concepciones hegemónicas sobre las categorías que fueron abordadas durante la investigación. Es decir, las personas participantes conciben de modo semejante a lo que se abordó en la literatura, pero también se ve que persisten nociones del sentido común. Sin embargo, la apuesta es dejar entrever otros modos de comprensión propios de la adolescencia. Comprensiones que también se han mostrado. Esta investigación apenas ha sido una exploración de estas concepciones sería conveniente profundizar estos estudios.

Es necesario indicar que una de las limitaciones de esta investigación es que se propuso trabajar desde las producciones narrativas, sin embargo, no fue posible realizar el proceso completo. Es decir, se logró hacer una entrevista y textualizarla, pero las personas participantes no la revisaron por falta de tiempo. Es necesario apuntar que trabajar con este método requiere de mayor tiempo que el que se tiene durante el proceso de elaboración de un trabajo de titulación.

Considero que la sociedad en general ha estado acostumbrada a seguir y a repetir los patrones de comportamiento, en este caso específico del trabajo con adolescentes, pude recordar y de alguna manera volver a vivir mi etapa de adolescencia con las mismas características y experiencias que encontré en las narrativas. Con esta falta de información sobre lo que conlleva esta etapa y algo que a mí me ha marcado es la concepción que se tiene acerca de la menstruación, de que lo único que se trasmite es todo la parte negativa que ha sido impuesta por la sociedad mismo, que ha generado

que las mujeres mismo sintamos un rechazo ante nosotras y provoque angustias y disconformidades por tener que experimentar esto todos los meses, lo que la sociedad sostiene y funda que las mujeres en esta etapa somos un peligro y una fuente de conflictos para el mundo exterior. Revertir este orden de ideas es uno de los desafíos de la psicología y el mío en particular.

Referencias bibliográficas

- Aberastury, A. (1995). *La Adolescencia Normal*. Buenos Aires: Paidós.
- Araiza, A., & Gisbert, G. (2007). Transformaciones del Cuerpo en Psicología Social. *Psicología: Teoría e pesquisa*, 111-118.
- Armijos, Y., Yépez, S., & Rodríguez, J. (2017). La educación de la sexualidad y su influencia en el comportamiento socio - afectivo de los adolescentes. *Revista de ciencias pedagógicas e innovación* , 24 - 34.
- Aryan, A. (2011). *Clinica y práctica psicoanalítica con adolescentes*. Buenos Aires: Paidós.
- Balasch, M., & Montenegro, M. (2003). *Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas*. Encuentros en Psicología Social .
- Bauman, Z. (2012). *El amor líquido*. México: Siglo XXI.
- Beauvoir, S. (1949). *El Segundo Sexo*.
- Bourdieu, P. (2000). *La Dominación Masculina*. Madrid: Anagrama.
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Tercera Edición.
- Código de la Niñez y Adolescencia. Ley 100 Registro Oficial 737 de 07 de julio 2014 artículo 4. (s.f.). *Código de la Niñez y adolescencia*. Código de la Niñez y Adolescencia.

- Congreso Nacional. (1996). *Ley De La Educación Sexual Y Del Amor*. Quito:
- Disponible en:
- 207.58.191.15:8180/.../Ley%20sobre%20la%20educación%20de%20la...
- Cuvi, M., & M. A. (1994). *El Muro Interior*. Quito: Abya Yala.
- Dolto, F. (2004). *La causa de los adolescentes*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- El Comercio. (2018). 2018. Obtenido de Diario El Comercio:
- <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador-estadisticas-embarazo-adolescente-mama.html>
- Enciclopedia de la Psicología Oceano. (2006). *La Adolescencia*. Barcelona:
- Ediciones Océano-Éxito, S.A.
- Erikson, E. (2004). *Sociedad y Adolescencia*. México: Siglo XXI.
- Federici, S. (2004). *Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. España: Edición
- Traficantes de Sueños.
- Feixa, C. (1998). *El Reloj de Arena*. México: Ariel.
- Fernandez, E. (2013). El cuerpo en la psicología analítica. *Katharsis-Institución*
- Universitaria de Evigrado*, 81-105.
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad. I La voluntad de saber*. España: siglo
- veintiuno editores.
- Gomez, A., Arnes, J., & Cifuentes, S. (2002). En torno al cuerpo, desde algunos
- autores occidentales. *Hallazgos*, 120-140.
- Gray, M. (1999). *Luna Roja los dones de los ciclos menstruales*. España: Gaia
- Ediciones.

- Guba, E., & Lincoln, Y. (1994). Competencia de paradigmas en la investigación cualitativa. En E. Guba, & Y. Lincoln, *Handbook of Qualitative Research* (págs. 105-117). California: Traducción de Mario E. Perrone. Obtenido de Sage Publications.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Hernández Sampiere, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2002). Metodología de la Investigación. En R. Hernández Sampiere, C. Fernández Collado, & P. Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación* (pág. p.7). México: McGraw-hill interamericana de México.
- INEC. (2013). *Encuesta Nacional de Violencia de Género*. Ecuador: www.inec.gob.ec/sitio_violencia/.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos . (2014). *Compendio Estadístico*. INEC.
- Irusta, E. (2016). *El camino rubí*. Madrid: Reflexión.
- Lamas , H. (1999). *Modelos de la Sexualidad Humana*. Lima : Disponible en: http://revistaliberabit.com/es/wp-content/uploads/2013/revistas/liberabit07/hector_lamas_rojas.pdf.
- Meltzer, A., & Harris, M. (1998). *Adolescentes*. Buenos Aires: PATIA.
- Ministerio de Educación. (2008). *Programa. Nacional de. Educación. Sexual y el. Amor*. Quito: Disponible en: web.educacion.gob.ec/_upload/PRONESA.ppt.
- Ministerio de Educación. (2016). *Malla Curricular - Bachillerato General Unificado*. Quito: Ministerio de Educación.

- Moral, J. (2009). *Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: Un enfoque bio, psico, social*. Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León, México.
- Morgade, G. (2008). *Educación en la sexualidad desde el enfoque de género. Una antigua deuda de la escuela*. Buenos Aires: Disponible en:
https://www.google.com.ec/webhp?sourceid=chrome-instant&rlz=1C1LENP_enEC554EC554&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=Paradigma+biomedico+de+sexualidad+.
- Norman, D., & Lincoln, Y. (2017). *El campo de la investigación cualitativa*. España: Gedisa.
- Northrup, C. (1999). *Cuerpo de mujer sabiduría de mujer*. España: Ediciones Urano.
- Perrota, V. (2013). *Concepciones del cuerpo, síntoma, y sujeto en medicina y psicoanálisis*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Pinkola, C. (2009). *Mujeres que corren con lobos*. España: Ediciones B,S.A.
- Plan Internacional. (2018). *Derechos sexuales y reproductivos en Ecuador*. Quito :
<https://plan-international.org/es/derechos-sexuales-y-reproductivos-en-ecuador>.
- Rodigou, M., & Luis, P. (2013). *Coloquios de investigación cualitativa: desafío en la investigación como relación social*. Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.
- Salgado, J. (2005). *Derechos Sexuales en Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Salgado, J. (2008). *La reappropriación del cuerpo derechos sexuales en Ecuador* .

Quito: Abya Yala.

Sau, V. (2006). *Mujeres invisibles*. Barcelona: Random House Mondadori, S.A.

Scott, J. (2008). *El Gènere: Una categoria útil para el anàlisis històric*. Lima:

Universidad Nacional de Lima.

UNICEF. (2002). *Adolescencia una etapa fundamental*. Nueva York: UNICEF.

Vera, A. (2015). Plan Familia Ecuador o un retroceso de cien años. *Plan V*, 3-15.

Vivimos Respetando Nuestras Diferencias Org. (2011). *Educación Sexual en el*

Ecuador. Quito: Disponible en:

<http://respetandonuestrasdiferencias.wordpress.com/2011/03/23/educacion-sexual-en-el-ecuador/>.